



**UNIVERSIDAD MILITAR  
NUEVA GRANADA**

**Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos**

**Cuaderno de Análisis N° 2**  
**América Latina: ¿Un giro a la izquierda?**

**León Levi Valderrama Acevedo**  
Asesor IEGAP



[geopolit@umng.edu.co](mailto:geopolit@umng.edu.co)

**Rector**

Brigadier General Carlos Leongómez Mateus  
Universidad Militar Nueva Granada

**Asesores - IEGAP**

Coronel Gustavo Rosales Ariza  
Pedro Ballesteros Bayona  
Juan Carlos Eastman Arango  
Vladimir Juyar Baquero  
Jorge Guillermo Mojica Téllez  
Gustavo Puyo Tamayo  
León Levi Valderrama Acevedo

**Consultores Externos**

Martha Ardila Ardila  
Francisco Leal Buitrago  
Alejo Vargas Velásquez

**© Cuadernos de Análisis**

© Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos  
UMNG

ISSN: 958-97518-9-X

**Corrección de estilo**

Maestro Fernando Soto Aparicio

**Concepto gráfico y armada digital**

Oficina de Diseño Gráfico  
Universidad Militar Nueva Granada

**Impresión y encuadernación**

Ochoa Impresores

**Informes**

PBX: 634 3200 - 275 73 00  
Ext. 295 - 242 -322  
geopolit@umng.edu.co

Carrera 11 101 - 80

**[www.umng.edu.co](http://www.umng.edu.co)**

Bogotá D.C. - Colombia

Agosto de 2006

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
<b>PRESENTACIÓN</b>	5
<b>INTRODUCCIÓN</b>	7
<b>1. PERTINENCIA DE UNA DISTINCIÓN</b>	9
LA (RE) DEFINICIÓN DE LA IZQUIERDA	13
<b>2. ¿QUÉ SIGNIFICA SER DE IZQUIERDA EN LA ACTUALIDAD?</b>	18
DIVISIÓN AL INTERIOR DE LA IZQUIERDA	22
<b>3. LA 'NUEVA' IZQUIERDA DE AMÉRICA LATINA</b>	25
LOS NUEVOS ACTORES	27
3.1 Argentina	28
3.2 Bolivia	30
3.3 Brasil	35
3.4 Chile	40
3.5 México	42
3.6 Perú	44
3.7 Uruguay	47
3.8 Venezuela	51
<b>CONCLUSIONES</b>	57
<b>FUENTES CONSULTADAS</b>	60



## PRESENTACIÓN

Coronel GUSTAVO E. ROSALES ARIZA

Asesor del Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos UMNG

### “Invitación a un debate ciudadano”

durante la década de 1990 fue frecuente encontrar en los debates públicos latinoamericanos una tendencia a identificar propuestas democráticas y no violentas de acceso al poder, desde una izquierda que se calificaba como “nueva”. Al tiempo, surgieron expresiones armadas inscritas en las propuestas antiglobalización, de base indígena, inéditas en nuestro continente<sup>1</sup>, que si bien se desarrollaron en territorialidades muy reducidas, lograron internacionalizarse gracias al ciberespacio, contando con gran simpatía global; estas organizaciones anunciaban una apropiación de plataformas y acciones políticas independientes de otros partidos y movimientos, pero se juzgaron como parte de las “nuevas izquierdas latinoamericanas”.

En nuestro continente, ser de izquierda no sólo ha representado una condición teórica y programática, reconocida en sus categorías, lenguajes y militancias. También ha sido la condición atribuida por los sectores sociales e institucionales más tradicionales en nuestra historia, desde finales del siglo XIX, a todos aquellos individuos, colectivos y organizaciones partidistas que promovieron la modernidad económica, social y política, y que denunciaban la persistencia de un “viejo régimen” de sabor colonial, aún para las décadas de 1920 y 1930. Esta herencia cultural, y la tendencia a creer que determinadas actitudes políticas, simbologías e incorporación en los discursos públicos nos conducían casi naturalmente a “posar de izquierdas”, contribuyeron a una gran confusión sobre la identidad de la izquierda en América Latina.

Sentimos que esta realidad se puede evidenciar a partir de la postguerra fría. Dos expresiones se han acuñado, acriticamente, gracias a los medios de comunicación y a la insistencia desde diferentes ámbitos sociales y políticos, en nuestro hemisferio: “Giro a la izquierda” y “nuevas izquierdas”. El reconocimiento de las diversas condiciones de cada país, las agendas socio-políticas incompletas e inconclusas desde diferentes tiempos socio-históricos nacionales y las trayectorias personales de dirigentes y voceros partidistas, obliga a los

<sup>1</sup> Nos referimos a la experiencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN, en México, cuya primera acción pública sucedió el 1 de Enero de 1994, simultáneamente con el inicio del Tratado de Libre Comercio con Norteamérica.

analistas y observadores a afirmar que es necesario abrir un debate sobre esa “tendencia” subregional<sup>2</sup>.

Las condiciones internacionales han sido favorables para el surgimiento de estas expresiones políticas y los liderazgos que las encarnan<sup>3</sup>; la postguerra fría, a la par de la adopción de un pensamiento único sobre el concepto de

desarrollo<sup>4</sup>, la realización de la política y la identidad humana, ha impulsado la reorganización de los partidos y movimientos de izquierda, en sus variadas expresiones, con carácter pacífico y democrático<sup>5</sup>, que advierten sobre las amenazas de esas universalizaciones<sup>6</sup> y propende tanto por la defensa de conquistas sociales del pasado como por reformas modernas en aquellas sociedades que aún tienen pendiente la agenda de la modernización.

Al tiempo, las opciones radicales y extremistas de lucha armada, de carácter izquierdista<sup>7</sup>, encuentran muy pocos espacios de legitimidad desde la década de 1990, volviéndose marginales en la experiencia hemisférica; su existencia, sin embargo, aún en esas circunstancias, ha golpeado la credibilidad y las proyecciones de movimientos y partidos reconocidos como de izquierda en algunos países, comprometiendo la confianza ciudadana como opción política legítima, de carácter electoral y democrático.

Como podemos apreciar, la temática que entregamos a nuestros lectores en esta edición es apasionante y controvertida, y sus expectativas como reservas se traducen en sentimientos reales en los escenarios sociales y políticos hemisféricos. Por ello, nuestra invitación es a abrir el debate ciudadano sobre la naturaleza e identidad de las llamadas “nuevas izquierdas” latinoamericanas, y las oportunidades ciertas o ficticias que ofrecen como alternativas de gobierno y de desarrollo para nuestros países.

Bogotá, D.C., Agosto de 2006

<sup>2</sup> En 1993, el debate fue inaugurado por la obra de Jorge G. Castañeda, “La utopía desarmada. Intrigas, dilemas y promesa de la izquierda en América Latina”, y en 2005 apareció el primer balance sobre las experiencias recientes con el título “La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura”, coordinado por César A. Rodríguez Garavito, Patrick S. Barrett y Daniel Chavez., publicación que abrió otro debate sobre la pertinencia de definiciones, contenidos y actores.

<sup>3</sup> Los movimientos antiglobalización han acogido, también, a expresiones nuevas y reformadas de izquierda, tanto hemisféricas como a nivel planetario. Debemos afirmar que la antiglobalización no es sinónimo de izquierda, ni un producto de agendas de izquierda, como tampoco promueve e inspira agendas calificadas de izquierdistas, así el liderazgo en algunas convocatorias regionales como el Foro Social Mundial, en Brasil, haya tenido en el Partido de los Trabajadores su principal promotor y organizador.

<sup>4</sup> Para América Latina, esa agenda se denomina “Consenso de Washington”, inspirada en la confianza en la política económica neoliberal, que fue adoptada a partir de 1989 luego de una reunión de economistas liderada por el inglés John Williamson, la cual había sido convocada, a su vez, por el Instituto de Economía Internacional, dependencia del Banco Mundial. El “Decálogo” constaba de los siguientes puntos: Disciplina fiscal; privatización; desregulación; protección de los derechos de propiedad; prioridad del gasto público en educación y salud; reforma impositiva; liberalización de las políticas comerciales; tipos de cambio competitivos; apertura a la inversión extranjera directa; y tasas de interés positivas pero moderadas.

En medio de los debates seguidos por los resultados controvertidos de su aplicación hasta finales de la década de 1990, un economista de la Universidad de Harvard, Dani Rodrik, propuso ajustar esos postulados con otro Decálogo conocido como “Consenso de Washington Ampliado”, cuyo contenido fue el siguiente: Buen gobierno de las empresas; políticas anticorrupción; flexibilidad en el mercado laboral; acuerdos en el marco de la Organización Mundial del Comercio; códigos y estándares financieros; apertura prudente de la cuenta capital; exclusión de regímenes cambiarios intermedios; Banca Central independiente y metas de inflación; redes de seguridad social; y reducción de la pobreza.

Esta propuesta fue presentada en una conferencia internacional celebrada en Bogotá, los días 4 y 5 de marzo de 2003, al lado de Joseph Stiglitz y Paul Collier, expertos del Banco Mundial, y que llevó por título “Hacia una economía sostenible: conflicto y postconflicto en Colombia”. En uno y otro caso, el debate ha girado alrededor de los impactos del “fundamentalismo económico”.

<sup>5</sup> Esta convicción fue reconocida en el XII Encuentro del Foro de Sao Paulo, espacio hemisférico de los partidos de izquierda fundado en 1990 por iniciativa del Partido de los Trabajadores, a partir de la declaración inaugural por parte del Presidente de Brasil, el 3 de Julio de 2005, quien atribuyó a la izquierda una gran contribución para el desarrollo de la democracia en la región, ya que probó que “era posible llegar por las vías democráticas al poder y ejercerlo”.

<sup>6</sup> Nos referimos a la fase más reciente del proceso de globalización, liderada por la nueva revolución del capitalismo y el protagonismo de las Corporaciones.

<sup>7</sup> Como sucede con las FARC en Colombia; nuestra apreciación rechaza su capacidad intimidatoria y desestabilizadora.

## INTRODUCCIÓN\*

En los últimos meses varios medios de comunicación de diferentes países, así como un número importante de analistas, han planteado con insistencia que América Latina viene experimentando un paulatino proceso de ‘giro a la izquierda’, reflejado en la elección de mandatarios que se identifican o son percibidos como representantes de esta tendencia política.

Esta situación, que ha recibido muy distintos nombres como: “la nueva izquierda latinoamericana”, “el boom de la izquierda”, o “el giro a la izquierda”, no ha sido suficientemente analizada y comprendida, y por ello se presenta bajo títulos amplios que desconocen realidades nacionales muy concretas, mientras que se explican con generalizaciones no siempre acertadas.

Es por esto que el presente documento, busca explorar las diferentes experiencias de cada uno de los gobiernos que han sido calificados como manifestaciones del fenómeno, intentando determinar en cada uno, si efectivamente se corresponden con la identidad de ‘izquierda’ que se les atribuye. Este propósito implica el desarrollar un amplio análisis sobre la esencia y contenidos teóricos fundamentales de la ‘izquierda’, e implícitamente, de la ‘derecha’.

Por ello, en la primera parte se aborda la discusión en torno a la vigencia y pertinencia de la distinción entre izquierda y derecha en el contexto de la post Guerra Fría, lo cual obliga a identificar los fundamentos básicos que la establecen. Posteriormente, en la segunda parte, se analiza el proceso de redefinición actual de la izquierda, así como el consecuente replanteamiento de la distinción.

En la tercera parte, se buscan identificar los rasgos que determinan actualmente el ser de ‘izquierda’, sobre la consideración de los valores que en este momento promueve. A continuación, se desarrolla una reflexión sobre las ‘izquierdas’, entendidas como una pluralidad de lecturas respecto a una misma ideología, diferenciadas por la valoración que cada una hace de la ‘revolución’.

Finalmente se analizan los rasgos comunes y los aspectos más relevantes que configuran al llamado ‘giro a la izquierda’ de América Latina como un fenómeno amplio y general, para terminar con la revisión particular de las experiencias más relevantes: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, México, Perú y Venezuela.

\* El presente trabajo forma parte de la serie “Análisis” del Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada. La investigación estuvo a cargo de León Levi Valderrama Acevedo, asesor del IEGAP.



## América Latina: ¿Un giro a la izquierda?

### 1. PERTINENCIA DE UNA DISTINCIÓN

En 1992 Francis Fukuyama afirma, en “El fin de la historia”, que la conclusión de la Guerra Fría patentada en la reunificación de Alemania en octubre de 1990, y la disgregación de la URSS en 1991, con el consecuente colapso de los regímenes socialistas alineados en el ‘Pacto de Varsovia’, motivaron a este autor a señalar que la historia de la humanidad, entendida como lucha entre ideologías, había finalizado al imponerse el modelo político – económico liberal, encarnado en Estados Unidos.<sup>1</sup>

Esta tesis generó un amplio debate, que incluyó entre otras temáticas, la reflexión sobre los rasgos de distinción entre izquierda y derecha y la pertinencia o no de continuar empleando esta diferenciación al momento de calificar posiciones políticas. Mientras que algunos autores insistían en la vigencia de las singularidades, otros planteaban la obligatoria necesidad de superarlas como criterios distintivos. Tal es el caso del sociólogo inglés Anthony Giddens, quien en forma ambigua afirma, de un lado, que la distinción entre izquierda y derecha ha caducado, pero también que: “...la derecha es más tolerante con la existencia de desigualdades que la izquierda, y más propensa a apoyar al poderoso que al desposeído”.<sup>2</sup> Desde otra perspectiva pero en similar sentido, el expresidente uruguayo Julio María Sanguinetti manifestó: “Desde que Den Xiao Ping acuñó la histórica frase de que ‘no importa el color del gato sino que cace ratones’, quedó claro que seguir dividiendo el mundo, como en los tiempos de la Guerra Fría, en democracia y comunismo e izquierda y derecha, era algo obsoleto”.<sup>3</sup>

La emergencia de este tipo de posturas se explica en la generalizada y profunda crisis que experimentó la izquierda en el mundo a partir del colapso de diferentes regímenes socialistas. Esta situación y sus dimensiones y trascendencia fueron descritas por el novelista brasileño Jorge Amado, así:

*Fragmentos de lo que fue el sueño y el combate, la esperanza y la certeza de millones de seres*

<sup>1</sup> FUKUYAMA, Francis. El fin de la historia y el último hombre. Bogotá. Editorial Planeta. 1992.

<sup>2</sup> GIDDENS, Anthony. Más allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales, Madrid, Ediciones Cátedra Teorema, 1996.

<sup>3</sup> SANGUINETTI, Julio María. América Latina ¿Ola de izquierda?, marzo 23 de 2006, en <http://www.project-syndicate.org/commentary/sanguinetti1/Spanish>

*humanos, están siendo vendidos por el mundo en pequeños pedazos por ávidos comerciantes norteamericanos a coleccionistas de reliquias, junto con los fragmentos del Muro de Berlín. Sé de hombres y mujeres, magnificas personas, que de repente se encuentran desamparados, vacíos, sumergidos en la duda, en la incertidumbre, en la soledad, perdidos, enloquecidos. Lo que los inspiró y condujo por la vida, el ideal de justicia y belleza por el cual tantos sufrieron persecuciones y violencia, exilio, cárcel, tortura, y otros muchos fueron asesinados, se transformó en humo, en nada, en algo sin valor, apenas fue mentira e ilusión, mísero engaño, ignominia.<sup>4</sup>*

Efectivamente en aquel momento, la pérdida, o en el mejor de los casos, el cuestionamiento al referente doctrinario comprendía tanto la dimensión ideológica como el plano mismo de la práctica política<sup>5</sup> y se planteaba como un interrogante sobre la vigencia de la militancia y la validez misma de la izquierda.

Frente a estas posturas se contraponen las de algunos teóricos como Norberto Bobbio, quien en su libro 'Derecha e Izquierda: Razones y significados de una distinción política'<sup>6</sup>, reivindica la vigencia de las diferencias que las distinguen al explicarlas dentro de un marco de interacción mutua. En palabras de Alain Caillé, para Bobbio: *"Tanto la derecha como la izquierda defienden valores de libertad, solidaridad, humanidad... Izquierda y derecha no tienen una localización sustancial, sino relacional. Lo que en un momento determinado se encuentra a la derecha, mañana podría estar a la izquierda. Y recíprocamente"*.<sup>7</sup> De acuerdo con esto, la distinción se funda en una posición valorativa antagónica con relación a la apreciación que realice el sector opuesto del espectro político, desarrollándose así un ejercicio de definición negativa: la izquierda es, lo que no es la derecha, e igualmente en sentido inverso. De esta forma, las diferencias distintivas no poseen un carácter esencial como valores absolutos permanentes. Por el contrario, se caracterizan por una naturaleza dinámica que les permite ajustarse a situaciones distintas, siendo esta condición la que determina el carácter relacional que permite, en un momento y contexto determinados, distinguir lo que es la derecha de lo que es la izquierda.

En este mismo sentido se manifiesta el profesor Carlos Vilas, docente de la Universidad Nacional de Lanús (Argentina), al afirmar:

*Como cualquier otra identificación política, la diada izquierda/derecha está históricamente determinada. Su caracterización es variable de acuerdo con tiempos y circunstancias, y su*

<sup>4</sup> Jorge Amado, Sólo el futuro es nuestro, La Jornada semanal, ciudad de México, 29 de diciembre de 1991.

<sup>5</sup> FLORIDO, León. ¿En que consiste hoy, ser de izquierda? <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/leon29.pdf>

<sup>6</sup> BOBBIO, Norberto. Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política. Madrid, Santillana S.A. Taurus, 1996.

<sup>7</sup> CAILLÉ, Alain. Treinta Tesis Para Una Nueva Izquierda., en: <http://www.inisoc.org/caille.htm>

*relevancia para enfocar la dinámica política es contingente. Siempre es posible identificar una derecha y una izquierda en la articulación de los procesos políticos con las dinámicas sociales, pero la relevancia o la pertinencia de tal modo de ver las cosas no son constantes o insoslayables.*<sup>8</sup>

Tanto esta apreciación como la previa de Bobbio, nos permiten asumir que la distinción histórica entre izquierda y derecha ha experimentado y experimenta un constante proceso de redefinición, según el cual, las diferencias que en ciertos momentos se establecen se explican en mayor medida por la confluencia de contextos y condiciones específicas, e incluso por la actitud que ante ellas se asuma (conservar o transformar), que por categorizaciones ideológicas específicas e inamovibles. De esta forma:

*Izquierda, derecha, centro, son metáforas relacionales, en cuanto la existencia de cada una de ellas requiere la de las otras dos. La discusión respecto de la pertinencia de ubicar a determinada fuerza en alguno de estos lugares del espectro político debería referirse mucho más a las realizaciones efectivas para conservar o transformar el presente estado de cosas que a definiciones ideológicas abstractas o a denominaciones convencionales.*<sup>9</sup>

Es claro que la trascendencia, dimensión y relevancia de los acontecimientos mundiales ocurridos durante las dos últimas décadas, han motivado u obligado al desarrollo de una serie de diferentes procesos de definición y redefinición de la izquierda. En un término relativamente corto (16 años), la izquierda, y consecuentemente aunque en menor medida la derecha, se han replanteado en forma importante. Esta consideración nos permite establecer de forma temprana dos conclusiones básicas:

1. Con contadas excepciones la izquierda actual difiere en forma significativa y definitiva de aquella que previamente existió en tiempos de la Guerra Fría, especialmente por el replanteamiento y abandono de la idea de “revolución” como método o como medio para acceder al poder. Es oportuno recordar que tanto la primigenia izquierda burguesa del siglo XIX, como la izquierda socialista del siglo XX, promovían la “revolución” como el método idóneo para alcanzar sus ideales. Por esto, en la actualidad: *“Efectivamente, ser de izquierda y ser revolucionario son dos identidades distintas. Son, incluso, antagónicas. Ser de izquierda significa formar parte de un juego de relaciones (izquierda-centro-derecha) y, por eso mismo, supone la integración dentro de ese juego. Ser revolucionario supone no aceptar*

<sup>8</sup> VILAS, Carlos M. La izquierda Latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares, Revista Nueva Sociedad, N° 197, mayo/junio de 2005, Pág. 85

<sup>9</sup> *Ibíd.*, Pág. 97

*el juego, es decir, romper con las reglas del juego. De esta manera, cuando un gobierno se declara a sí mismo revolucionario, divide el espacio político en dos partes irreconciliables. Los opositores, según la propia lógica del gobierno 'revolucionario', ya no pueden ser opositores, sino simplemente 'contrarrevolucionarios'. Mediante la apelación a la idea de revolución, se suspende la lógica política y los adversarios se convierten definitivamente en enemigos, pues – de acuerdo con Montesquieu, Kant y Arendt – toda revolución es 'guerra interna'. Y en la guerra, tanto interna como externa, no pueden existir izquierdas ni derechas"<sup>10</sup>.*

2. No existe una sola izquierda. Por el contrario, la presencia de diferentes tendencias señala la existencia de múltiples izquierdas claramente diferenciables. De forma recurrente y ligera se presenta a la izquierda como una categoría única, extensa y omnicomprensiva, en la que confluyen una multiplicidad de posturas cuyas diferencias apenas proceden de la preeminencia que en cada una de ellas se le reconocía a la 'revolución' como vía para acceder al poder, y del método mismo como ésta debía ser desarrollada. Por cuenta de esta apreciación, *"A lo largo del siglo XX, el término 'izquierda' tendió mundialmente a englobar a anarquistas, comunistas, socialistas, socialdemócratas y social-liberales"*<sup>11</sup>. Como se mencionó, el reciente proceso de redefinición condujo principalmente a que se revaluara la 'revolución' como método, con lo cual se ha privilegiado a la democracia como medio para acceder al poder. Tal consideración no ha implicado que la multiplicidad de matices presentes dentro de la izquierda hayan desaparecido. Por el contrario, el mismo proceso de redefinición ha establecido nuevas diferenciaciones fundamentadas en mayores o menores grados de proximidad al centro del espectro político, o diferentes niveles de antagonismo respecto a los planteamientos de la derecha. Por esto, la distinción actual entre las diferentes 'izquierdas' es necesaria al momento de analizar procesos políticos, ya que *"... el concepto 'izquierda' puede ser mistificador. Encubre mucho más de lo que revela y aplicado indiscriminadamente puede conducir a gruesos errores de apreciación. La izquierda, como la derecha, posee muchos matices"*<sup>12</sup>.

Puede sostenerse entonces, que la distinción entre izquierda y derecha es una categorización vigente y que resulta oportuna en tanto que existen criterios diferenciadores que permite calificar y clasificar posiciones políticas. Ello sin olvidar presupuestos fundamentales como que la izquierda se ha transformado y difiere sustancialmente de la que existió previamente y que no es una categoría

<sup>10</sup> MIREs, Fernando. Izquierda, Empresarios y política. Revista Nueva Sociedad, N° 202, marzo/ abril de 2006, Pág. 70

<sup>11</sup> BOERSNER, Demetrio, Gobiernos de izquierda en América Latina: tendencias y experiencias. Revista Nueva Sociedad, N° 197, mayo/ junio de 2005, Pág. 101

<sup>12</sup> PETKOFF, Teodoro. Las dos izquierdas. Revista Nueva Sociedad, N° 197, mayo/ junio de 2005, Pág. 118

única y omnicomprensiva sino por el contrario la sumatoria de una multiplicidad de tendencias. Con base en estas consideraciones resulta oportuno adelantar una reflexión sobre lo que han sido los procesos de definición o redefinición de la izquierda.

## LA (RE) DEFINICIÓN DE LA IZQUIERDA

Una primera aproximación a la dinámica de los procesos de definición y redefinición de la izquierda nos conduce necesariamente al momento mismo de surgimiento de la distinción frente a la derecha. Existe una amplia coincidencia en señalar que tal hecho ocurrió en el marco de la Revolución Francesa. Para algunos, se dio por cuenta de la distribución de los diputados al interior de la Asamblea Francesa de 1789. El 4 de septiembre se programó el debate sobre la propuesta del diputado Jean-Joseph Mounier, respecto a la cuestión del 'veto regio'. A la izquierda del presidente se situaron los 'jacobinos' y los diputados no realistas, y a la derecha (ocupando el tradicional sitio de honor), los 'fuldenses',<sup>13</sup> quienes se caracterizaban por su identificación con el Antiguo Régimen, específicamente en la conservación de las instituciones fundamentales, el 'trono' absoluto y el 'altar' único. Otros autores señalan, que el origen se dio al interior de la Asamblea Constituyente Francesa de 1792. Los dos grandes grupos antagónicos eran, el de la 'gironda', situado a la derecha del presidente, que promovían la restauración de la legalidad y del orden monárquico, y el de la 'montaña', que se ubicó a la izquierda y promovía el estado revolucionario bajo el lema de 'libertad, igualdad y fraternidad'. El centro del recinto fue ocupado por la 'marisma' (el llano), que se caracterizaban por ser indiferentes al debate.

Independientemente de la versión que se acoja, lo que resulta fundamental de considerar es que desde aquellos tiempos se identificó como de izquierda, a quienes propugnan un cambio político, económico y social con el fin de conseguir justicia social. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que este no es un atributo exclusivo de la izquierda, ya que la derecha también ha hecho suya esta reivindicación, al plantear sus propias teorías de la justicia, pese a lo cual ha sido más común atribuir su reclamo a la izquierda, dentro de la que se plantea como un principio dinámico promotor de su autodefinición y redefinición;

*...estuvo primero asociada con las revoluciones burguesas europeas, que buscaban el establecimiento de regímenes democráticos*

<sup>13</sup> BUENO, Gustavo. En torno al concepto de 'izquierda política', El Basilisco, Nº 29, 2001, páginas 3-28

*representativos en contra del absolutismo imperante que defendía intereses aristocráticos. Posteriormente, en particular desde principios del siglo XX, el desarrollo de la clase obrera en los países avanzados llevó a privilegiar en la definición de izquierda la lucha clasista por la justicia social... Con la caída del muro de Berlín y el colapso del comunismo la izquierda abandona los estrechos marcos del clasismo novecentista y asume nuevamente la identidad de los ciudadanos del mundo que bregan contra la globalización excluyente y que están a favor del imperio pleno de los derechos humanos para que se implanten en el planeta democracias que reconozcan y respeten las diferencias y repartan equitativamente los frutos del trabajo y el desarrollo<sup>14</sup>*

Esta consideración sobre un principio dinámico redefinidor, ratificaría la tesis que establece un vínculo relacional y no sustancial entre la izquierda y la derecha. El cambio de posición por parte de alguna, determina necesariamente el reposicionamiento de la otra. Sin embargo, es recomendable observar con cuidado estos cambios ya que las modificaciones operan generalmente en lo meramente interpretativo y discursivo, mientras que lo sustancial se mantiene. Así se evidencia en la mayoría de los siguientes replanteamientos.

Para Bobbio, la distinción fundamental entre izquierda y derecha se establece a partir de “... la diferente actitud que asumen los hombres que viven en sociedad frente al ideal de la igualdad”, ya que la diferencia procedería de “... la contraposición entre visión horizontal o igualitaria de la sociedad y visión vertical o no igualitaria”<sup>15</sup>. Según este autor, para la izquierda la ‘desigualdad’ es un producto generado por la sociedad y se constituye en el asunto fundamental a resolver. De allí que la identidad de izquierda se cimiente en gran medida en la defensa y promoción de la igualdad como valor fundamental, y por tanto promueve la reivindicación de la igualdad de oportunidades, manifestándose en contra de todo tipo de exclusión o segregación social, política y económica;

*De esta forma mientras para la derecha el criterio de asignación de recursos es en lo fundamental el mercado, para la izquierda lo es la sociedad; mientras para la derecha el criterio exclusivo de demarcación política lo es el de la democracia liberal, básicamente de tipo electoral, que afirma sobre todo la ciudadanía política y civil, para la izquierda la democracia debe ir más allá y englobar una ciudadanía afirmativa en el ámbito de los derechos sociales, la defensa de las minorías y la participación de la sociedad civil como actor legítimo en la escena política<sup>16</sup>*

<sup>14</sup> ¿Qué es ser de izquierda? en Revista Pueblos. en [http://www.revistapueblos.org/article.php3?id\\_article=87](http://www.revistapueblos.org/article.php3?id_article=87)

<sup>15</sup> BOBBIO. Op. Cit. Págs. 135, 131. También desarrolla esta idea en su libro *Izquierda y derecha* (1998)

<sup>16</sup> LOZANO, Wilfredo. *La izquierda latinoamericana en el poder*. Revista Nueva Sociedad, N° 197, mayo/ junio de 2005, Pág. 130

Este se constituye en uno de los más relevantes replanteamientos efectuados por la izquierda,

por cuanto implica la superación de aquella visión según la cual, las desigualdades sociales se originaban casi que exclusivamente en la inequitativa distribución de los recursos económicos; *“Hoy se agregan a ésta otras desigualdades, como aquellas que provienen de la discriminación por razones de género, edad, origen étnico o procedencia regional. Es más, muchas veces la desigualdad principal o no es la económica, o ésta se encarna en alguna otra, como, por ejemplo en la discriminación étnica”*<sup>17</sup>. Los principales avances en tal sentido han provenido del proyecto posmarxista de análisis de la realidad social, que abandona el reduccionismo economicista y clasista del marxismo ortodoxo, a la vez que propone la idea de ‘democracia radical’ como articulación de un conjunto de demandas progresistas, entre las cuales las del movimiento obrero serían sólo una parte más de la amplia realidad de reivindicaciones democráticas. Con esto se busca crear un sujeto democrático colectivo, capaz de impulsar un modelo alternativo de sociedad, gracias a la: *“...redefinición del proyecto socialista en términos de una radicalización de la democracia, esto es como articulación de las luchas contra las diferentes formas de subordinación – de clase de sexo, de raza, así como de aquellas otras a las que se oponen los movimientos ecológicos, antinucleares y antinstitucionales”*<sup>18</sup>.

Con este cambio, la izquierda desarrolla un discurso más amplio y aglutinador en el que convergen las pretensiones y reclamos de diferentes minorías, en torno a uno de sus planteamientos básicos y fundacionales, la reivindicación de la igualdad. De esta forma, un reclamo sustancial se mantiene, no obstante que se ajuste al momento político, social y económico que se vive. En contraposición y como resultado de la dinámica posicional que distingue la interacción entre derecha e izquierda, Carlos Vilas señala que: *“En la última década la problemática de la desigualdad social se ha incorporado a la agenda de algunos de los más relevantes actores de la globalización financiera y la reestructuración capitalista en clave neoliberal”*<sup>19</sup>. Es decir, que la ampliación del discurso de la izquierda sobre la desigualdad social con la inclusión de reivindicaciones diferentes a las económicas, motivó como respuesta que algunos actores considerados como de derecha (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, etc.), asumieran como parte de sus preocupaciones el tema de la inequidad.

Otro de los cambios relevantes en la posición histórica de la izquierda es el referido al manejo de la economía y la situación de los derechos de propiedad. Este se origina a partir de la experiencia de los diferentes regímenes socialistas y por tanto se enfoca en la

<sup>17</sup> ¿Qué es ser de izquierda? en Revista Pueblos. en [http://www.revistapueblos.org/article.php?id\\_article=87](http://www.revistapueblos.org/article.php?id_article=87)

<sup>18</sup> LACLAU Ernesto, MOUFFE Chantal. Hegemonía y Estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia. Madrid: Siglo XXI, 1982, Pág. IX

<sup>19</sup> VILAS. Op. Cit. Pág. 85

redefinición del papel del Estado frente a la planificación del desarrollo. En términos generales:

*Se recupera así, dentro de la perspectiva reformista, la economía de mercado como asignadora de recursos y se señala la necesidad de regularla en una perspectiva de planificación concertada para que sirva a todos y no sólo a los grandes propietarios. De igual manera, se reevalúa también la existencia de la propiedad privada como la fuente de la desigual distribución de recursos en la sociedad, y se señala que vía su regulación por el control ciudadano y una autoridad pública eficiente se pueden conseguir mejores resultados que a través de los antiguos métodos de la confiscación y/o expropiación. (Sic)<sup>20</sup>*

Esto significa que la clásica contraposición entre socialismo y capitalismo (que entre otras cosas, determinó gran parte de la historia del Siglo XX), es superada al plantearse ya no la supresión de la economía de mercado en tanto promotora de las desigualdades sociales, sino su regulación, vigilancia y control por parte del Estado, de forma tal que se instrumentalice como generadora de recursos para la sociedad. Es atribuirle una responsabilidad social al mercado y consecuentemente a la propiedad privada, vía regulación estatal, lo cual, conjuntamente con el fortalecimiento de la democracia, redundará en una superación de las desigualdades sociales. Con ello, se "...compatibiliza la sensibilidad social con la comprensión de que las transformaciones en la sociedad pasan por el desarrollo económico con equidad y por el fortalecimiento y profundización de la democracia. Sin lo segundo, la preocupación social naufraga en las turbulentas aguas de la inflación y el estancamiento económico".<sup>21</sup> De esta forma el replanteamiento de la izquierda revaloriza e instrumentaliza valores antes condenados al ser identificados como propios de derecha y por tanto se asumían como promotores o perpetuadores de la desigualdad.

Es así como en el ámbito de lo político se hace una modificación profunda que abarca desde la misma propuesta, hasta la revaloración de los métodos y los medios; "La nueva izquierda no plantea el socialismo como forma – utópica o realista, es cuestión aparte – de organización del conjunto social, sino un capitalismo más equilibrado y por lo tanto más reglamentado..."<sup>22</sup>. Ello incluye la reconsideración sobre la democracia, a la que ahora se le asigna una relevancia definitiva como método idóneo tanto para la proyección de la izquierda dentro del panorama político en la búsqueda del poder, como para la ejecución de las diversas propuestas una vez lo ha alcanzado. Por ello se propugna por alcanzar una democracia representativa con un alto margen de eficacia política, que permita

<sup>20</sup> ¿Qué es ser de izquierda? en Revista Pueblos. en [http://www.revistapueblos.org/article.php3?id\\_article=87](http://www.revistapueblos.org/article.php3?id_article=87)

<sup>21</sup> PETKOFF. Op. Cit. Pág. 120

<sup>22</sup> VILAS. Op. Cit. Pág. 88

traducir las aspiraciones populares en programas de gobierno. Con esto se ratifica el ya mencionado abandono de la propuesta 'revolucionaria' como camino para acceder al poder y se acoge a la democracia. Finalmente, la redefinición de la izquierda incluye el replanteamiento de las relaciones internacionales, especialmente en lo referente a la inserción económica.

Para Vilas,

*La nueva izquierda encara la dimensión nacional de la problemática como punto de partida para alcanzar una inserción más satisfactoria en lo global; practica un enfoque más balanceado entre ésta y aquél, con lo regional actuando como bisagra. Este cambio de perspectiva no implica un viraje hacia el nacionalismo económico o la estatización de empresas privatizadas como parte del esquema neoliberal; tampoco hacia el control generalizado de precios, la intervención del mercado de trabajo o la promoción política de la sustitución de importaciones (varios de los pilares del populismo 'clásico' de los regímenes nacional-populares).<sup>23</sup>*

Esta apreciación procede en gran medida, de la experiencia de los diferentes gobiernos que son catalogados como de 'izquierda' en América Latina. En forma general se puede observar que si bien hay un cuestionamiento generalizado al proceso 'globalizador', cada uno busca lograr unas mejores condiciones para afrontar la inserción internacional. Así mismo es evidente el interés por promover espacios de integración regional. Si bien la generalidad de los discursos recurren a reivindicaciones tradicionales ("pilares del populismo clásico", en palabras de Vilas), la gran mayoría se ha caracterizado por una evidente disciplina fiscal y un manejo ortodoxo de sus economías, con lo cual se busca atraer la inversión extranjera.

<sup>23</sup> *Ibíd.* Pág. 95

## 2. ¿QUÉ SIGNIFICA SER DE IZQUIERDA EN LA ACTUALIDAD?

**S**i bien hasta este momento se han bosquejado algunos rasgos diferenciadores entre la izquierda y la derecha, resulta oportuno observar con mayor detenimiento las consideraciones que fundamentan la distinción. Un presupuesto básico en tal sentido nos remite a la diferenciación posicional que se establece en el ‘espectro político’, cuya visualización gráfica sería la siguiente:

IZQUIERDA		CENTRO	DERECHA	
Extrema o radicalizada	De centro		De centro	Extrema o reaccionaria

Como se mencionó, la distinción en este caso es posicional y se origina en un presupuesto sencillo, “... para que exista una izquierda tiene que haber una derecha”<sup>24</sup>. Esto no significa que el aspecto político se limite apenas a los dos sectores contrapuestos ya que entre ellos existe una franja diferenciada y diferenciadora que es el ‘centro’. Por ello resulta más apropiado decir, que al reconocerse la existencia particular de cualquiera de estos sectores, se admite implícitamente que existen los otros dos. En lo fundamental se considera que las ‘izquierdas’ se encuentran a favor del cambio, en tanto ‘progreso social’, por eso usualmente se les ha llamado ‘progresistas’<sup>25</sup>. Si se busca que tal cambio se ejecute de forma inmediata y profunda, se les denomina como de ‘izquierda radicalizada o extrema’. Si por el contrario, promueven que el cambio se realice de forma gradual y evolutiva, se les denomina de ‘centro izquierda’. En sentido contrario, la derecha promueve la conservación del orden establecido y por contraposición se opone al cambio. De acuerdo con su grado de radicalización puede alcanzar el nivel ‘extrema derecha o reaccionaria’, o simplemente quedarse en el ‘centro derecha’. Finalmente, en el punto intermedio entre ambas posturas se ubica el ‘centro’, en el que se congregan tanto quienes no comparten los planteamientos de la ‘derecha’ y las ‘izquierdas’, como quienes sintetizan y alternan las propuestas de ambos sectores.

No obstante que esta zonificación resulte práctica e incluso esclarecedora, se ve muchas veces desbordada por la complejidad que conlleva el establecer la real dimensión de las distinciones, más aun al considerar la multiplicidad de

<sup>24</sup> MIRES. Op. Cit. Pág. 64

<sup>25</sup> Tal categorización no resulta apropiada al desconocer que se identifica una derecha liberal y progresista, y que incluso el fascismo, por su ‘vanguardismo’ puede ser cobijado bajo este concepto.

tendencias que existen tanto en la izquierda como en la derecha. Por ejemplo, en el caso de los talibanes afganos o a los chiítas iraníes se les suele describir como ‘movimientos de izquierda revolucionaria’, desconociendo que en realidad representan la posición más conservadora, ortodoxa y fanática de sus sociedades, con rasgos propios de la extrema derecha. Es entonces cuando resulta pertinente identificar un mínimo de criterios distintivos que definan y caractericen cada una de las tendencias. En el caso de la izquierda actual, el internacionalista venezolano Demetrio Boersner plantea que existen seis rasgos fundamentales que la distinguen. Ellos son: <sup>26</sup>

1. La identidad con los intereses “históricos” de las clases populares y trabajadoras (incluso en alguna medida de la clase media baja), asumiendo que su reivindicación debe hacerse “...mediante luchas y presiones organizadas de ‘los de abajo’ contra ‘los de arriba’ que, como grupo, no renunciarán voluntariamente a privilegios incompatibles con la equidad social”.
2. “La aceptación dialéctica de la democracia liberal o ‘burguesa’ como etapa histórica en el avance humano...” Esto implica el reconocer que su ejercicio, no exento de problemas y limitaciones, ha promovido una serie de valores como la libertad, la igualdad y la solidaridad, los cuales deben defenderse ante las amenazas autoritarias o fascistas. En palabras de Laclau y Mouffe: “Esta democracia radicalizada y plural que proponemos como objetivo de una nueva izquierda se inscribe en la tradición del proyecto político “moderno” formulado a partir del iluminismo, e intenta prolongar y profundizar la revolución democrática iniciada en el siglo XVIII, continuada en los discursos socialistas del siglo XIX, y que debe ser extendida hoy a esferas cada vez más numerosas de la sociedad y del Estado. Nuestra tesis es que para llevar a su conclusión un proyecto tal, es necesario abandonar un cierto número de tesis epistemológicas del Iluminismo, ya que es sólo a través de una crítica del racionalismo y del esencialismo como es posible dar cuenta, de manera adecuada, de la multiplicidad y diversidad de las luchas políticas contemporáneas”<sup>27</sup>.
3. “La propuesta de ampliar la democracia del ámbito meramente político y formal al de las relaciones económicas, sociales y culturales, para que sean regidas por los intereses históricos de las mayorías”. De esta forma se busca modificar el sistema de economía de mercado mediante el control y la planificación social, de forma tal que no sólo se incentive la producción, sino que además se promueva la equidad distributiva.
4. La promoción del “...internacionalismo

<sup>26</sup> BOERSNER. Op. Cit. Pág. 101- 102

<sup>27</sup> LACLAU Ernesto, MOUFFE Chantal. Op. Cit. Pág. IX

y la solidaridad entre pueblos en lucha por su emancipación nacional y social...” Se reitera así el rechazo histórico al ‘imperialismo’ y la condena a la guerra y al armamentismo, a la vez que se confía en la igualdad y hermandad étnica y cultural.

5. *“El internacionalismo esencial de la izquierda no excluye, de ningún modo, el apoyo e incluso el liderazgo de movimientos de liberación nacional dirigidos contra casos específicos de dominación imperial o colonial, siempre que se evite toda actitud chovinista contra el pueblo de la potencia imperial a la que se combate, sino más bien se enfatice la conveniencia de buscar la amistad y comprensión de éste en contra de los factores de opresión”.*
6. La *“...determinación de deslindarse de movimientos populistas autoritarios o bonapartistas y de denunciarlos y combatirlos”.* En el caso de América Latina hace referencia a los militarismos populistas, que promueven *“...que las masas populares renuncien a su autodeterminación y a una acción movilizadora desde abajo, para seguir dócilmente al caudillo carismático”.*

Si bien estos rasgos pueden resultar cuestionables en su interpretación, ofrecen un marco básico de referencia al momento de identificar o calificar una determinada posición política. Con base en ellos proponemos una nueva serie de distinciones.

- La revaloración de la democracia. Ante el abandono del ideal ‘revolucionario’ y la aceptación de la democracia (siguiendo la tesis de Boersner), la izquierda promueve su ideal de establecer una ‘democracia participativa’, como superación de la ‘democracia representativa’ promovida e instaurada desde la derecha.
- El papel del Estado en la economía. Al replantear su posición frente a la economía de mercado y la propiedad privada, la izquierda las ha asumido como una especie de ‘mal necesario’ que exige la regulación, vigilancia y control por parte del Estado, de forma tal que se orienten y promuevan a la superación de las desigualdades sociales. Esta idea se contrapone a la posición de derecha que privilegia el papel del libre mercado (con mínimo control estatal) como dinamizador social.
- La responsabilidad social del Estado. Ante el paulatino desmonte del ‘Estado de bienestar’ y la privatización de servicios sociales (salud, educación, previsión social, etc.), en razón a que se confía al libre mercado el suministro de los mismos, la izquierda viene promoviendo la propuesta de que esa responsabilidad sea reasumida por el Estado.

- Las nuevas temáticas. El ejercicio reciente de redefinición de la izquierda y el carácter ‘progresita’ que se le atribuye, ha permitido una fácil adopción de una serie de nuevos temas dentro de su agenda política. Tal es el caso del ejercicio de las libertades individuales, los derechos de las minorías, el medio ambiente, entre otros.
- Las lecturas de libertad e igualdad. Para varios autores, existe una contraposición entre izquierda y derecha por cuenta de la lectura que cada una hace de la libertad y de la igualdad. En lo referente a la libertad se ha sostenido que las izquierdas se caracterizan por promover un tipo de ‘libertarismo constitucional’, en oposición al ‘autoritarismo tradicional’ que se le atribuye a la derecha. Sin embargo, tal apreciación es errada al desconocer la experiencia de izquierdas autoritarias (estalinismo y maoísmo). De otro lado, la expresión máxima del libertarismo de izquierda es el anarquismo radical de Bakunin, el cual comparte planteamientos similares con su antípoda de derecha, el liberalismo burgués. En cierta medida puede afirmarse que las lecturas sobre la ‘libertad’ subdividen tanto a izquierda como a derecha y por ello no resultan útiles como criterio diferenciador entre ellas. Por el contrario, y tal como se expuso previamente, las lecturas sobre la igualdad sí señalan una clara distinción entre ambas.

A estas apreciaciones habría que agregar algunas consideraciones adicionales que nos permiten obtener una mejor apreciación sobre los criterios que distinguen en la actualidad a la izquierda de la derecha.

- Existe una generalizada tendencia por parte de ambas posturas a autodefinirse o catalogarse como de ‘centro’. Las identidades plenas, ya sean de izquierda o de derecha, son percibidas como extremas y generan muy poco apoyo electoral.
- Como se ha sostenido, la izquierda se caracteriza por poseer una amplia variedad de matices ideológicos, no suficientemente comprendidos en sus planteamientos y diferencias. De allí que muchas veces se aluda a “las izquierdas” para señalar esta condición de pluralidad, en contraposición a “la derecha” que se presenta como una sola unidad.
- Si bien la variedad de matices ideológicos enriquecen la propuesta de la izquierda, también es cierto que en muchas ocasiones han conducido a diferencias irreconciliables, e incluso contraposiciones violentas. Esta situación se ha presentado desde sus mismos inicios como en el caso del distanciamiento entre Marx y Bakunin durante la I Internacional.

- No resulta apropiado el extender la calificación y clasificación de izquierda o derecha para la interpretación de hechos y figuras anteriores al Siglo XVIII, ya que sólo hasta ahora se establece la distinción. Por tanto, para cada caso en particular debe considerarse el momento histórico preciso y la forma como entonces se distinguían las dos tendencias.

### POSICIONES Y PROPUESTAS DIFERENCIADORAS

Tópico	Izquierda	Derecha
Participación del gobierno en la economía <sup>28</sup>	Intervencionismo / socialismo	Laissez-faire / capitalismo
Prioridad del Estado 1	La igualdad	La libertad
Prioridad del Estado 2	Libertad social	Libertad económica
Participación del gobierno en lo ético	Mínima	Intervencionista
Responsabilidad del bienestar social	El Estado	Los individuos
Prioridad en lo económico y financiero	Seguridad económica	Libertad económica

### DIVISIÓN AL INTERIOR DE LA IZQUIERDA

De acuerdo con lo planteado, históricamente la izquierda se ha caracterizado por poseer a su interior una amplia multiplicidad de vertientes. Este hecho representó que: "...ni siquiera en el pasado, durante la Guerra Fría, la izquierda tuvo una expresión universal"<sup>29</sup>. No obstante, de forma casi paradójica la crisis generada por el colapso socialista y el proceso de redefinición de la post Guerra Fría han generado que muchas de las anteriores escisiones, si bien no han sido superadas, sí fueron replanteadas disminuyendo las distancias que previamente las separaban. Sin embargo, aun la izquierda sigue careciendo de una 'expresión universal' por cuenta de la continuidad de debates no resueltos, ahora replanteados.

Existe una división histórica en la izquierda que distingue dos lecturas en cuanto al medio y el método para lograr la transformación social, "Esta escisión se expresó en el cisma ocurrido en el

<sup>28</sup> Esta distinción ha operado en la mayoría de los países, con excepción de los Estados Unidos.

<sup>29</sup> MIREs. Op. Cit. Pág. 64

*movimiento socialista europeo durante la Primera Guerra Mundial y se asentó con el triunfo bolchevique en la Revolución de Octubre, el cual le otorga un enorme prestigio en la época al camino violento y revolucionario. El cisma se proyectó hasta finales del siglo XX con la división y pugna posterior entre social demócratas y comunistas, y es motivo de profundos distanciamientos y graves derrotas de los movimientos de trabajadores y de las fuerzas progresistas en general. Esta escisión tuvo algún sentido hasta la caída del Muro de Berlín, cuando se manifiesta el fracaso de la vía revolucionaria y los regímenes resultantes para alcanzar los objetivos históricos de justicia social y democracia*<sup>30</sup>. Dentro de esta lógica, De un lado se ubican quienes confían en la ejecución de un cambio gradual, reformista y generalmente pacífico, cuyo objetivo es la instauración o reinstauración, según sea el caso, de un Estado Social (de Bienestar). Identifican como motor de esta transformación a la ‘democracia participativa’, a la que le reconocen la capacidad de superar rezagos absolutistas y dictatoriales, e incluso las deficiencias de la democracia representativa. Por estas consideraciones han sido llamados ‘social demócratas’. Del otro están aquellos que niegan el carácter progresivo de la democracia y postulan la toma y destrucción del Estado mediante la ejecución de una ‘revolución’ violenta. Su objetivo básico es la instauración de una ‘dictadura del proletariado’, que genere las condiciones necesarias para la abolición de las clases sociales y finalmente el desmonte del Estado. Generalmente han sido llamados ‘comunistas’.

Tal como se ha sostenido, la opción ‘revolucionaria’ fue uno de los aspectos que suscitó un mayor debate dentro del proceso de redefinición post Guerra Fría. Si bien previamente existían reconocidas tendencias, especialmente en Europa, que rechazaban la recurrencia a la violencia, otras más se sumaron a esta posición al asumir que el colapso socialista patentaba el fracaso de la vía revolucionaria. Pese a ello, algunas tendencias continúan considerado esta opción como válida, al igual que revalidan los planteamientos más ortodoxos de la ideología comunista. De esta forma se configura la más relevante y notoria división dentro de la izquierda actual, al distinguirse dos sectores diferenciados: *“La izquierda definida como moderna, o modernizada, en contraposición a la izquierda arcaica, no es moderna porque haya aparecido recientemente (en muchos casos es tan antigua como la arcaica), sino porque forma parte de un sistema de regulación política moderno, que le permite entrar en una relación negativa y positiva con una determinada derecha, es decir, que le permite participar del juego político...”*<sup>31</sup> Esto significa que la valoración que se haga de la democracia se constituye en un criterio definitorio de la contraposición entre

<sup>30</sup> ¿Qué es ser de izquierda? en Revista Pueblos. en [http://www.revistapueblos.org/article.php3?id\\_article=87](http://www.revistapueblos.org/article.php3?id_article=87)

<sup>31</sup> MIREs. Op. Cit. Pág. 66

la 'izquierda moderna' frente a la 'izquierda arcaica'. De acuerdo con ello y siguiendo al profesor Fernando Mires, la primera busca desarrollar la confrontación mediante el dialogo, mientras que la segunda se limita a la mera confrontación; condición que induce a que se le califique como 'prepolítica'<sup>32</sup>.

<sup>32</sup> *Ibíd.* Pág. 67

### 3. LA 'NUEVA' IZQUIERDA DE AMÉRICA LATINA

**d**e un tiempo a esta parte diferentes medios de comunicación y un número importante de analistas de las más diversas nacionalidades, han insistido en señalar que el panorama político de América Latina se ha modificado sustancialmente durante estos últimos años, por cuenta de un paulatino “giro a la izquierda” patentado por la llegada al poder de candidatos que se autocalifican o a los que se les endilga el ser representantes de tal tendencia política. La apreciación ligera y el pobre o muy superficial análisis con que se ha abordado un evidente fenómeno de cambio político en la región, ha conducido a que se presenten como explicaciones validas y abarcales, generalizaciones erróneas y planteamientos desacertados que abiertamente desconocen las dinámicas particulares de los diferentes Estados. En tal sentido, el error fundamental en que se suele caer es agrupar una multiplicidad de fenómenos políticos distintos y diferenciables, bajo calificaciones y titulares amplios, cuya lectura induce a asumir, parafraseando a Marx y Engels, que ‘Un fantasma recorre América Latina: el fantasma del comunismo’<sup>33</sup>. Más aún, se persiste en el error cuando se busca establecer una definición común que comprenda, simplifique y explique como un todo, las diferentes situaciones políticas.

Atendiendo estas consideraciones y con el ánimo de superarlas, el análisis que se pretende desarrollar en las siguientes páginas parte del reconocimiento expreso de la situación: durante los últimos años, en diferentes países de América Latina ha tenido lugar un proceso paulatino de cambio político que ha permitido la llegada al poder de líderes y movimientos identificados como de izquierda, con lo cual, el panorama político de la región se ha modificado sustancialmente con relación al históricamente existente;

*Desde el decano de todos los gobiernos, el cubano de Fidel Castro, hasta el uruguayo de Vázquez, con el Brasil de Luiz Ignacio ‘Lula’ Da Silva, la Guyana de Bharrat Jagdeo, la Argentina de Néstor Kirchner, el Chile de Ricardo Lagos, la Venezuela de Hugo Chávez, el Panamá de Torrijos, la Dominicana de Leonel Fernández, son ya nueve los regímenes considerados de izquierda en la región. Si a esto añadimos, como fenómeno emparentado, que en Nicaragua el sandinismo parece encaminado hacia el retorno al poder, en El Salvador el Frente ‘Farabundo Martí de Liberación Nacional’ controla el Parlamento y la mayoría de las municipalidades, en Bolivia, el Movimiento Al Socialismo ha devenido la primera fuerza política del país, y en México el Partido de la R e v o l u c i ó n Democrática con Andrés Manuel López Obrador se abren*

<sup>33</sup> MARX, Kart. ENGELS Friedrich. Manifiesto comunista. Editorial Grijalbo Mondadori. Barcelona. 1998.

*paso hacia la Presidencia, se puede decir que estamos en presencia de una tendencia histórica, de un cambio profundo en el humor político del continente y no de episodios aislados, casi casualidades dispersas en el tiempo, como lo han sido Cuba (1959), Chile con Salvador Allende (1970) y Nicaragua con el sandinismo (1979).<sup>34</sup>*

Tal como lo señala la cita anterior, frecuentemente se ha asumido que el mencionado 'giro a la izquierda' observado en América Latina surge como una "tendencia histórica", amplia y general, la cual evidencia una modificación y transformación profunda de los valores políticos. Sin embargo, calificar a este fenómeno como 'tendencia' es cuestionable; si bien es cierto que existen afinidades ideológicas entre los distintos gobiernos que son identificados como de 'izquierda', también son evidentes sus divergencias; *"Analizadas más de cerca, las similitudes que es posible identificar entre ellos son tantas como sus diferenciaciones específicas"*<sup>35</sup>. Esto señalaría, tal como lo evidencia la realidad, que no existe una unidad en el proceso y que incluso, por encima de las mismas afinidades tienen un mayor valor e importancia las diferencias. De otro lado, difícilmente se puede afirmar que la confluencia coyuntural que se presenta, de diferentes situaciones y experiencias nacionales, se unificarían conformando una tendencia única que explicaría la totalidad de la situación subcontinental.

A ello habría que agregar que históricamente puede observarse que cada país de América Latina posee unas dinámicas políticas particulares, altamente fluctuantes y absolutamente imprevisibles, que configuran coyunturas muy específicas y que impiden la realización de cualquier ejercicio prospectivo, más aún si este es de carácter regional; *"Hoy, por ejemplo, existe cierta euforia porque en algunos países de la región han coincidido diversos gobiernos de izquierda, a tal punto, que muchos comentaristas hablan de una 'nueva era' latinoamericana... No obstante, en cuatro o cinco años más, la correlación puede ser la inversa"*<sup>36</sup>. Puede así afirmarse que el proceso político que en este momento se observa, no surge como resultado ni es manifestación de una tendencia única continental, por el contrario, en cada uno de los casos de los diferentes países se origina a partir de coyunturas particulares y dinámicas internas muy específicas. Además, como se expuso al principio del documento, la 'izquierda' presenta una multiplicidad de tendencias y movimientos con profundas diferencias entre sí, mucho más notorias y sentidas en el contexto

de América Latina, que impedirían establecer o identificar una identidad única entre los gobiernos de esta ideología. Finalmente, que el proceso esté condicionado por la situación

<sup>34</sup> PETKOFF, Op. Cit. Pág. 115

<sup>35</sup> VILAS, Op. Cit. Pág. 98

<sup>36</sup> MIREN, Op. Cit. Pág. 69

política interna de cada Estado donde tiene lugar, determina que no se tenga ninguna certeza sobre su perdurabilidad o su trascendencia en el tiempo.

Con estas consideraciones no se desvirtúan de plano, los análisis y explicaciones que asume en forma general el proceso. Sencillamente con ellas se señala la obligatoriedad de examinar y valorar las experiencias particulares de cada país, y a partir de este ejercicio, establecer afinidades y diferencias entre ellos y llegar a conclusiones generales válidas.

## LOS NUEVOS ACTORES

Uno de los debates centrales sobre el fenómeno del ‘giro a la izquierda’ de América Latina, se concentra en torno a las preguntas sobre quiénes integran este proceso de cambio y el por qué deben ser incluidos en él. La multiplicidad de interpretaciones, demasiado generales y no siempre suficientemente fundamentadas, ha conducido a que se cuenten como parte del fenómeno, a mandatarios cuya identidad de ‘izquierda’ no resulta clara, o es abiertamente discutible. De allí la pertinencia de analizar cada uno de los diferentes casos.

En términos generales, analistas y medios de comunicación han identificado como representantes del fenómeno a los siguientes presidentes en ejercicio: Néstor Kirchner en Argentina, Michelle Bachelet en Chile, Tabaré Vázquez en Uruguay, Evo Morales en Bolivia, Luiz Ignacio ‘Lula’ Da Silva en Brasil, Bharrat Jagdeo en Guyana, Hugo Chávez Frías en Venezuela, Martín Torrijos Espino en Panamá y Leonel Fernández en República Dominicana. También se incluye a Fidel Castro en Cuba y al depuesto presidente de Ecuador Lucio Gutiérrez. Así mismo, y dentro de los procesos electorales presidenciales realizados en este año, se ha señalado que candidatos como Ollanta Humala en el Perú y Andrés Manuel López Obrador en México, hacen parte del ‘boom de la izquierda’ pese a haber sido derrotados en las urnas. También se reconoce así al candidato a la presidencia de Nicaragua Daniel Ortega.

A simple vista es evidente que resulta discutible la inclusión en este listado de algunos de los enumerados. Por ejemplo, es claro que no obstante la identidad ideológica y el carácter de promotor que se le puede atribuir, Fidel Castro no es un representante idóneo del proceso actual por cuanto su llegada al poder ocurrió en 1959. Igualmente pero desde otra perspectiva, un posible triunfo del candidato sandinista Daniel Ortega en las elecciones presidenciales nicaragüenses del 5 de noviembre de 2006, no puede interpretarse simple y llanamente como una manifestación más de la ‘tendencia’ de cambio político de América Latina, a pesar de su cercanía con los gobiernos de Castro, Chávez

y Morales. Asumir tal posición significaría desconocer que existen importantes dinámicas políticas internas en Nicaragua que configuran un espacio propicio para la probable victoria de Ortega, entre otras: la profunda división del Partido Liberal (calificado como de derecha), principal competidor del Frente Sandinista de Liberación Nacional FSLN al que pertenece Ortega, y el hecho mismo de que ésta sea su quinta nominación como candidato presidencial.

También se incluye al presidente de Guyana, Bharrat Jagdeo, debido a su procedencia del Partido Popular Progresista (People's Progressive Party, PPP), históricamente calificado como 'socialista'. Es oportuno considerar que el PPP se constituye en el primer partido político establecido en Guyana, siendo fundado el 1 de enero de 1950 por Forbes Burnham (de origen afro guyanés) y por Cheddi Jagan (de ascendencia hindú). En 1955 la escisión de Burnham llevaría a la fundación de un nuevo movimiento: el Congreso Nacional Popular (People's National Congress), al que también se le identifica como de 'izquierda'. A pesar de presentar identidades ideológicas propias, la distinción política prevaleciente entre ambos movimientos no se fundó en ellas, sino en la representación que asumieron de los intereses particulares de las comunidades étnicas de las que procedían sus fundadores; es decir, afro guyanés en el caso del Congreso Nacional Popular, e indo guyanés en el del Partido Popular Progresista. De esta forma, la distinción ideológica ha sido revaluada y por ello no resulta un criterio válido para calificar la tendencia política del presidente. Algo similar ocurre con Martín Torrijos Espino, presidente de Panamá. En el 2004 su candidatura fue avalada por la "alianza Patria Nueva", integrada por el Partido Popular (de centro) y por el Partido Revolucionario Democrático (de centroizquierda), del que era militante y presidente. Esta procedencia, y el hecho de que su principal rival, Guillermo Endara se postulara en nombre del Partido Solidaridad (identificado como de derecha), generaron que fácilmente se le asumiese como representante de la 'izquierda'.

Las demás experiencias que son incluidas dentro del llamado proceso de 'giro a la izquierda' son:

### **3.1. Argentina**

Desde su posesión, el gobierno de Néstor Kirchner ha sido recurrentemente calificado como de 'centroizquierda' o 'neoizquierdista'. Esta identidad fue establecida por él mismo desde el inicio de su campaña electoral, al señalar que su proyecto encarna al 'peronismo de izquierda', a diferencia del 'peronismo neoliberal' representado por Carlos Menem, y el 'peronismo

populista' personificado por Eduardo Duhalde. Para algunos analistas, esta identidad política asumida por Kirchner responde más a la necesidad de distinguirse frente a los planteamientos de sus predecesores que también pertenecían al Partido Justicialista, que en una creencia firme y plena en la ideología de la izquierda. Sin embargo, ha insistido en señalar que su propuesta se erige como una versión renovada y ajustada, resultado de un peronismo evolucionado que recoge y supera la experiencia de los gobiernos de Menem y Duhalde, al retomar elementos clásicos del populismo peronista, combinándolos con valores progresistas propios de la izquierda moderada.

Este distanciamiento con sectores de su propio partido ha conducido a que su principal crítico sea el expresidente Carlos Menem, y su mayor opositor la bancada que él dirige, a quienes el presidente recurrentemente califica como neoliberales y los señala como responsables directos de la crisis social y económica que vivió Argentina a lo largo de los años noventa y que desembocó en fuertes protestas ciudadanas a finales del 2001, que generaron una profunda inestabilidad política verificada en el hecho de que en diez días se sucedieron cinco presidentes. A pesar de las pugnas y divisiones internas, Kirchner ha logrado constituirse en líder único del peronismo gracias a las alianzas que estableció con diferentes dirigentes del partido, anteriormente aliados de Duhalde. Esta condición, sumada a la crisis de los demás partidos y a la ausencia de figuras políticas relevantes, le ha posibilitado una gran concentración de poder con la cual ha superado la manifiesta debilidad política con que se inició su gobierno, ya que en las elecciones apenas obtuvo el 22.5% de los votos.

El ejercicio efectivo de este poder ha ratificado, en alguna medida, la calificación que se le da a su gobierno como de 'centroizquierda'. Decisiones como: la renovación de la cúpula militar con el retiro de 27 generales, 13 almirantes y 12 brigadieres, la sustitución de algunos magistrados de la Suprema Corte, la derogación de las leyes de amnistía que perdonaban crímenes cometidos por el último gobierno militar, conjugadas con situaciones simbólicas como: la presencia de Fidel Castro en la posesión presidencial y la creación de un museo en la Escuela Superior de Mecánica de la Armada (principal centro de detención, tortura y desaparición de la última dictadura), han redundado en una mayor proyección de Kirchner como uno de los líderes latinoamericanos de izquierda, aumentando su cercanía con sectores de tal tendencia y consecuentemente, agudizando los niveles de oposición de los sectores más reaccionarios.

A ello se agrega que Kirchner replanteó las relaciones internacionales, sustituyendo la cercanía con los Estados Unidos promovida por Menem, por

un enfoque mas regional concentrado específicamente en el MERCOSUR. El distanciamiento con los Estados Unidos se evidenciaría con el voto de neutralidad argentino respecto a la situación de derechos humanos en Cuba. A ello se agregarían, los reclamos que Kirchner hiciera contra el Fondo Monetario Internacional, al señalar su responsabilidad en la crisis argentina.



**ARGENTINA** Néstor Kirchner llega a la presidencia de la República Argentina el 25 de mayo de 2003 como candidato del Partido Justicialista, nombre oficial con que se reconoce al 'Peronismo'. En 1945 el general Juan Domingo Perón funda el Partido Laborista, cuyo nombre provenía de su principal base social: la clase obrera y los sindicatos. Posteriormente se le llamaría 'Justicialista' en razón a que el lema de partido proclama "la justicia social, la libertad económica y la soberanía política". El fundamento ideológico procede de los planteamientos políticos de Perón, siendo éstos ambiguos y apenas reiterativos en su referencia al nacionalismo y a la justicia social. No obstante, se han establecido "Las veinte verdades peronistas", dentro de las que sobresalen: "4- *No existe para el Peronismo más que una sola clase de hombres: los que trabajan.*

7- *...Cuando un Peronista comienza a sentirse más de lo que es, empieza a convertirse en oligarca.*

13- *Un gobierno sin doctrina es un cuerpo sin alma. Por eso el Peronismo tiene su propia doctrina política, económica y social: el Justicialismo.*

15- *Como doctrina política, el Justicialismo realiza el equilibrio del derecho del individuo con la comunidad.*

16- *Como doctrina económica, el Justicialismo realiza la economía social, poniendo el capital al servicio de la economía y ésta al servicio del bienestar social".*

En sus inicios, el peronismo planteo la necesidad de asumir una tercera posición frente al comunismo soviético y el capitalismo estadounidense, y se declaró promotor del latinoamericanismo. En la actualidad, el 'justicialismo' hace parte de la Internacional de Partidos Demócrata Cristianos y Populares.

### 3.2. Bolivia

El 18 de diciembre de 2005 fue elegido como Presidente de la República de Bolivia el líder y candidato por el Movimiento al Socialismo (MAS), Juan Evo Morales Ayma. Su particular historia de vida, la alterna plataforma política de su partido y el contexto mismo en que ocurre su elección, hacen de este caso uno de los más paradigmáticos en la historia política reciente de América Latina. Así lo patenta el hecho mismo de que sea la primera vez, en Bolivia y en América, que un indígena asume la primera magistratura de un país cuyo

50.51% de la población pertenece a uno de los cerca de 40 grupos étnicos aborígenes asentados allí<sup>37</sup>. Igualmente está el que sea el segundo mandatario en la historia boliviana (el primero fue Víctor Paz Estensoro en 1960), en ser elegido

<sup>37</sup> La población total de Bolivia se estima en 8'200.000 habitantes, de los cuales 4'142.187 son indígenas. Tomado de: Población y cultura, en: [http://www.igeofcu.unam.mx/atlas/pobl\\_cultur/ame\\_hoy.htm](http://www.igeofcu.unam.mx/atlas/pobl_cultur/ame_hoy.htm) De otro lado, para algunos historiadores el primer presidente indígena de América fue Benito Juárez, otros consideran que fue Alejandro Toledo.

por mayoría absoluta, al obtener el 53.74% de los votos, frente al 28.59% alcanzado por su opositor Jorge Quiroga.

Es evidente que el fundamento básico de los planteamientos políticos de Evo Morales procede de su origen étnico. Hijo de Dionisio Morales Choque y María Ayma Mamani, nació en la aldea Isallavi (departamento de Oruro), el 26 de octubre de 1959. Descendiente de la ‘nación aymará’, ésta fue su lengua materna durante una dura infancia caracterizada por las duras condiciones de vida. En sus palabras:

*“Somos siete hermanos, de los cuales vivimos solo tres... Mis otros hermanos perdieron la vida de uno o dos años, este es el término de vida que tienen las familias o los niños en las comunidades campesinas. Más de la mitad se muere y nosotros, qué suerte, nos salvamos tres de los siete. En Isallavi vivíamos en una casita de adobe y techo de paja. Era pequeña: no más de tres por cuatro metros. Nos servía como dormitorio, cocina, comedor y prácticamente de todo; al lado teníamos el corral para nuestros animales. Vivíamos en la pobreza como todos los comunarios”.*<sup>38</sup>

Su posterior experiencia de vida también habría de resultar determinante. Primero, a principios de los años ochenta al perfilarlo como líder campesino de la región de Chapare en el departamento de Cochabamba, y luego al proyectarlo como dirigente sindical cocalero. Desde esta posición desarrolló una fuerte campaña de resistencia contra la erradicación de los cultivos de coca, al reivindicar el derecho indígena al uso tradicional de la hoja, y criticando abiertamente la política antidrogas al considerar que ésta no distingue entre la coca y la cocaína. Este reclamo se agudizó en la década de los noventa en reacción a las cada vez más fuertes campañas de erradicación desarrolladas por los sucesivos gobiernos bolivianos. A la par de este proceso, el movimiento ‘cocalero’ experimenta un determinado fortalecimiento político por cuanto empieza a aglutinar y representar, además de indígenas y campesinos, a obreros y mineros, con lo cual también se amplía la base de sus reivindicaciones.

Esto habría de permitirle a Evo Morales, alcanzar un amplio reconocimiento que llevó incluso a que internacionalmente se propusiera su candidatura al Premio Nobel de la Paz en 1995 y 1996. En este contexto, los movimientos que acompañan su gestión buscan lograr una representación política, para lo cual fundan la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP) y el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (IPSP). Ante la imposi-

<sup>38</sup> Tomado de: [http://www.evomorales.net/paginasCas/perfil\\_Cas\\_infan.aspx](http://www.evomorales.net/paginasCas/perfil_Cas_infan.aspx)

bilidad de que la Corte Nacional Electoral les reconociera personería jurídica, la ASP-IPSP acuerda participar dentro de la lista de la coalición Izquierda Unida, la cual estaba encabezada por el Partido Comunista de Bolivia. Como era previsible, las primeras victorias electorales se lograron a nivel local en el departamento de Cochabamba de donde eran originarios los movimientos cocaleros. Los avances electorales llevarían a que en las elecciones del 1º de junio de 1997, Izquierda Unida lograra la elección de cuatro representantes a la Cámara de Diputados, entre ellos Evo Morales candidatizado por las provincias de Chapare y Carrasco, ambas de aquel departamento.

Posteriormente tendría lugar un hecho determinante y paradójico. Con miras a las elecciones locales de diciembre de 1999, Evo Morales entabla contactos y hace un acuerdo con David Añez Pedraza jefe del “Movimiento al Socialismo Unzaguista” (MAS-U), para poder utilizar esta sigla y los colores del partido. A simple vista esta situación no pasaría de ser una alianza electoral, sin embargo la procedencia histórica e ideológica del MAS-U, determina lo particular de la situación. En un intento por emular la Falange Española, en 1937, Oscar Úzaga de la Vega funda la ‘Falange Socialista Boliviana’, partido político que promueve ideales fascistas. En la década de los años ochenta, una de las alas de este movimiento dirigida por Añez Pedraza, paulatinamente abandona la radicalidad del discurso fundacional lo que conduciría a la creación del “Movimiento al Socialismo Unzaguista” (MAS-U), que finalmente en 1999 consolidaría una alianza con el “Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos”, creando así el IPSP-MAS dirigido por Evo Morales y cuya ‘presidencia vitalicia’ le fue reconocida a David Añez Pedraza. Como corolario definitivo, el partido pasó a ser reconocido simplemente como el Movimiento al Socialismo MAS.

A finales de los años noventa la nueva organización confronta con particular fuerza los gobiernos de Hugo Banzer Suárez y de Jorge Quiroga Ramírez, ambos miembros de la Acción Democrática Nacionalista (ADN), quienes impulsaron una fuerte campaña de erradicación de cultivos de coca. Es entonces cuando Morales, modificando el enunciado de la campaña oficial, afirma que se debe buscar un estado de “cocaína cero”, en lugar del de “coca cero”. Los debates que en tal sentido promovió desde su investidura como diputado, así como las denuncias sobre los excesos cometidos por los encargados de la erradicación y el reclamo del derecho de los ‘cocaleros’ a resistir ‘militarmente’ a ellos, habrían de conducir a que el 24 de enero de 2002 le fuese retirada su investidura. Paradójicamente, este hecho repercutió favorablemente en la popularidad de Evo Morales y determinó que fuese candidatizado por el MAS a las elecciones presidenciales del 30 de junio de 2002.

El programa de gobierno propuesto entonces se concentraba en la defensa del uso tradicional indígena de la coca, la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente y la implementación de una política de hidrocarburos que nacionalizara su explotación. Un hecho relevante en la disputa electoral fueron las declaraciones del embajador de los Estados Unidos Manuel Rocha, quien afirmó que la eventual elección de Morales como presidente generaría la suspensión inmediata de la ayuda estadounidense. Para algunos analistas, e incluso para el mismo candidato, esta postura redundó en un mayor apoyo ciudadano que se reflejó en los escrutinios. Si bien Morales no alcanzó la presidencia, obtuvo un 20.94% del total de la votación, con apenas un 1.6% de diferencia frente a Gonzalo Sánchez de Lozada.

Como era de esperarse, estos resultados lo consolidaron como líder de la oposición, en momentos en que Bolivia afrontaba una grave crisis. En febrero de 2003 ocurren unas manifestaciones de protesta contra el “impuestazo”, un gravamen directo, progresivo y no deducible con el cual el gobierno de Sánchez de Lozada esperaba recortar el déficit fiscal, reivindicaciones que se confundieron con una huelga de la policía de La Paz que reclamaba mejoras salariales y prestacionales. El apoyo mutuo entre manifestantes y policía, derivó en enfrenamientos directos entre estos y militares. Posteriormente, entre septiembre y octubre del mismo año, el gobierno otorga la explotación de gas natural de Tarija a un consorcio internacional que busca exportarlo a Estados Unidos, lo que genera una serie de nuevas manifestaciones que terminan en hechos violentos. Para este momento se reclama la renuncia del presidente, quien el 13 de octubre anuncia la suspensión del proyecto. Este mismo día, el vicepresidente Carlos Mesa Gisbert retira su apoyo al primer mandatario. Cinco días más tarde, Sánchez de Lozada presenta su renuncia ante el Congreso y se exilia en Miami, a la vez que el vicepresidente asume el mando. Su gestión enfrentó múltiples dificultades que incidieron en un bajo margen de gobernabilidad.

En mayo de 2005 la Cámara de Diputados tramita y aprueba una nueva Ley de Hidrocarburos, que no recoge la exigencia del MAS de que las regalías para la nación fueran del 50%. Esto motivó una nueva explosión de protestas que obligan la renuncia de Mesa el 7 de junio. Dos días más tarde, y ante la dimisión de los presidentes del Senado, Hormando Vaca Díez, y de la Cámara de Diputados, Mario Cossío, asume la primera magistratura el presidente de la Corte Suprema de Justicia, Eduardo Rodríguez Veltzé, teniendo como tarea fundamental el convocar a elecciones, las cuales se efectuarían el 18 de diciembre de 2005. A ellas se presentaron ocho candidatos, entre ellos Jorge Quiroga por el Poder Democrático y Social (PODEMOS) y Evo Morales por el MAS. La campaña de Morales se presentó con el lema “Somos pueblo, somos

MAS”, y planteó como plataforma política fundamental, la nacionalización de los hidrocarburos y la abolición del sistema neoliberal. A la postre Morales alcanzaría la victoria de forma arrolladora, asumiendo el poder el 22 de enero. Un día antes, en las ruinas de Tiahuanaco<sup>39</sup>, Evo Morales fue coronado como “Apu Mallku” o líder supremo de todos los pueblos indígenas de los Andes, título que no era reconocido desde que fue otorgado a Tupac Amaru.

La llegada al poder de una figura política como la de Evo Morales, es fácilmente interpretada como una más de las manifestaciones del ‘giro a la izquierda de América Latina’. El carácter alternativo de su discurso, su abierta posición ‘anti-globalización y anti-imperialista’, la propuesta de nacionalizar la explotación de recursos naturales, su liderazgo del movimiento ‘cocalero’ y el conducir un partido llamado Movimiento al Socialismo, parecerían ratificar esta conclusión. No obstante, un análisis interpretativo de la base ideológica de su movimiento, fielmente encarnada por Morales, permite plantear un razonamiento diferente. Bajo el título “Nuestros principios ideológicos”<sup>40</sup>, el MAS recoge la plataforma política que orienta su acción. Allí denuncia la condición de explotación que desde hace más de quinientos años ha sido impuesta a la población indígena en particular, y a los pueblos del ‘tercer mundo’ en general, mediante la imposición de un ‘paradigma cultural de occidente’ con el que se han creado y recreado diversas formas de sometimiento por cuenta de las cuales se genera la distinción entre explotadores y explotados, y entre opresores y oprimidos. En el ‘mundo moderno’ esa distinción se ha traducido en la diferenciación entre los países del Norte ‘privilegiados y desarrollados’ y los del Sur.

De esta forma, el MAS señala a la imposición del ‘paradigma cultural de occidente’ como responsable directo de la crítica situación social boliviana, por lo cual repudia los principios teóricos y científicos que lo sostienen, se declaran “adversarios del siglo de las luces”, y de autores como John Locke, Thomas Hobbes y Adam Smith a quienes identifican como “ideólogos de la actual sociedad industrial”. En el mismo sentido, en el campo científico rechaza el principio newtoniano que asume a la naturaleza como “... *una maquina inanimada gobernada por las leyes matemáticas eternas*”, por cuanto contraviene la tradición indígena de la “pachamama” o de la “madre tierra”, que vincula al hombre como parte sustancial de la tierra y la naturaleza. Esta interpelación no se dirige ni se agota simplemente en lo cosmogónico, por cuanto al definir una relación directa y complementaria entre la tierra y el hombre, se establece que éste no puede ejercer posesión o dominio sobre ella. Pese a su similitud, esta interpretación procede de un principio milenarista aborigen y no de una lectura marxista.

<sup>39</sup> Tiahuanaco es considerada la ciudad mas antigua de América.

<sup>40</sup> Tomado de “Nuestros principios ideológicos”, en: <http://www.somos-mas.org/mas3.asp>

El rechazo del MAS al ‘paradigma cultural de occidente’ necesariamente incluye la desaprobación del capitalismo por cuanto se considera uno de sus fundamentos y el principal generador de pobreza. Como alternativa a este modelo económico se propone la adopción de un ‘comunitarismo’ sustentado en los principios de reciprocidad y redistribución con los que se busca “producir para el bien común”, tal como se hacía en las comunidades indígenas prehispánicas y que ahora es presentado por el MAS como una forma de ‘socialismo comunitario’.



**BOLIVIA** “Nuestros principios ideológicos” o el MAS en sus propias palabras:

- La dominación: *“Se han cumplido 500 años de la presencia europea y 176 de vida republicana; durante estos 500 años hemos estado dominados por la cosmología de la cultura occidental, dominación que no ha alcanzado ninguno de sus objetivos”.*
- La Pachamama: *“Para nosotros el planeta tierra tiene vida. Es inteligente y autorregulado. A este principio nuestros antepasados le han denominado Pachamama, es decir madre tierra y a ella, a la madre tierra no podemos violarla a título de dominarla, no podemos venderla ni comprarla porque somos parte de ella y en ella criamos la vida... es lo contrario de la cultura occidental que viven de la tierra y sobre la tierra”.*
- El Estado: *“Sobre estos paradigmas o principios se levantó el concepto de Estado para regular la existencia de amos y esclavos, de ricos y pobres, de opresores y oprimidos; sobre estos mismos conceptos se levantó la idea de que libertar es libertad de comercio, la libertad de escoger entre ser rico o ser pobre, que la libertad es la libertad de la empresa privada”.*
- La democracia: *“Por copiar, por remedar los fundamentos de la cultura occidental, el estado ha sido siempre dominado, controlado por las elites del colonialismo interno ya por el camino de las dictaduras militares o por la denominada democracia representativa, expresado por los partidos políticos neoliberales”.* (Sic)
- La cultura occidental: *“... la sociedad está dividida entre los malos y los buenos, entre el mal y el bien. El bien encarna los paradigmas de la sociedad occidental y el mal todos los que nos estamos de acuerdo con la cultura occidental...”.*
- La globalización: *“La globalización no es otra cosa que los grandes consorcios de los países del norte, es decir, los industriales para que se adueñen por el camino de la capitalización de las riquezas más apetecidas que estuvieron en manos del Estado en los países del sur del mundo”.*

### 3.3. Brasil

Como uno de los ejemplos más representativos del llamado ‘giro a la izquierda’ de América Latina, se ha asumido la llegada a la presidencia del Brasil de Luiz Inácio ‘Lula’ da Silva. La relevancia que se le atribuye al hecho de que un

líder sindical acceda al poder, procede de considerar las potencialidades que tiene este país: es el quinto país del mundo en extensión territorial y el sexto en población con aproximadamente 180 millones de habitantes; posee fronteras con todos los países de América del Sur, con excepción de Chile y Ecuador; se encuentra entre los diez primeros países con mayor biodiversidad; su economía es considerada la mayor de América del Sur y la novena en el mundo; es el primer exportador mundial de azúcar, café y soya, el segundo en minería de hierro, el tercero en acero, el octavo en vehículos y material bélico.<sup>41</sup> Todas estas apreciaciones permiten identificar al Brasil como el país con más clara vocación a establecerse como potencia regional. De ahí la relevancia que tiene el tema de quien ocupe su presidencia.

De forma muy similar al caso de Evo Morales en Bolivia, la historia de vida de Luiz Inácio Lula da Silva habrá de determinar en gran medida su tendencia ideológica y su propuesta política. Nació el 6 de octubre de 1945 en la ciudad de Garanhuns, Estado de Pernambuco, en el seno de una familia de campesinos pobres y analfabetos. Desde niño desempeñó diversos oficios, siendo entonces cuando empezó a ser reconocido por el apodo "Lula", que posteriormente, en 1982, agregaría legalmente a su nombre de pila. Luego, en su juventud, logró ganarse una beca para un curso de tornero mecánico gracias a lo cual consiguió trabajo en 'Industrias Villares', en la ciudad de Sao Bernardo do Campo, allí empezó su militancia sindical que lo llevaría a ser elegido en 1969 como suplente de la dirección del "Sindicato de los Metalúrgicos", y en 1972 como miembro del comité ejecutivo. Seis años más tarde sería elegido presidente de esta agremiación. Como anécdota se cuenta que cuando trabajaba como operario de prensa de la 'Metalúrgica Independencia', debía cumplir una jornada nocturna de doce horas sin descanso. Cierta madrugada, se quebró el tornillo de una herramienta. Al intentar repararlo el compañero que lo auxiliaba, dormitó dejando caer el brazo de la prensa, cercenándole el dedo meñique.

En marzo de 1979 Lula lleva a la huelga a 170 mil trabajadores metalúrgicos. Las manifestaciones fueron fuertemente reprimidas por la dictadura militar que se encontraba en el poder desde 1964. Pese a que no se logró ninguna de las reclamaciones exigidas, el movimiento sindical dirigido por Lula alcanzó una amplia popularidad en todo el país, la misma que le permitiría adelantar una jornada similar en 1980 que sería conocida como la 'huelga de los 41 días', y que llevó a la detención y juicio de la dirigencia sindical. Estas experiencias y el considerar que las reivindicaciones laborales son en esencia un asunto político, impulsarían a Lula a materializar una idea que tenía desde 1978: la creación del Partido de los Trabajadores. Tras

<sup>41</sup> Tomado de: [www.mepla.org/documentos/PT/PT\\_\(V\).rtf](http://www.mepla.org/documentos/PT/PT_(V).rtf)

recorrer el país promoviendo esta iniciativa, el PT sería finalmente constituido en enero de 1980. Con su fundación se inicia la carrera política de Lula, que empezaría con su candidatura a la gobernación de Sao Paulo en las elecciones de 1982. Pese a ser derrotado, Lula alcanza 1'200.000 votos. Este respaldo le permitiría salir elegido en 1986 a la Asamblea Nacional Constituyente.

No obstante que la dictadura militar hubiese terminado en 1984, las primeras elecciones directas a la presidencia se realizaron tan solo en 1989. En ellas Lula fue candidatizado por el PT alcanzando una amplia favorabilidad en las encuestas. Sin embargo, este apoyo no le permitió vencer al candidato del Partido de Reconstrucción Nacional (PNR) de tendencia conservadora, Fernando Collor de Melo. Posteriormente, tanto en 1994 como en 1998, Lula nuevamente presentaría su candidatura presidencial, siendo derrotado en ambas ocasiones por el candidato del Partido Social Demócrata Brasileño, Fernando Henrique Cardoso. Para algunos analistas, los tres resultados electorales adversos a Lula se explican en la resistencia que su nombre generaba en algunos sectores sociales, por cuenta de que preveían que un gobierno suyo se orientaría por principios de izquierda.

Las elecciones presidenciales de 2002 estuvieron enmarcadas por un contexto de aguda crisis social y económica, fundamentada en la devaluación del real cercana al 40%, una elevada deuda pública, bajos salarios y un alto índice de desempleo y de pobreza, que determinaban que la economía creciera apenas al 1% anual. Estas condiciones predeterminaron un ambiente propicio para la candidatura de Lula, que fue reforzada por la designación como fórmula vicepresidencial del empresario y senador José Alencar, miembro de Partido Liberal<sup>42</sup>. Es evidente que con esta alianza política se buscaba transmitir un mensaje de moderación dirigido a ganar la confianza de los electores, además de tranquilizar a inversionistas extranjeros y al mismo mercado, dadas las posibilidades de que Lula llegara al poder. Esto habría finalmente de suceder el 27 de octubre de 2002, cuando en segunda vuelta venció a José Serra.

Su gestión como mandatario se abrió con sorpresas por la designación de sus colaboradores. Por ejemplo, nombró en la dirección del Banco Central de Brasil a Henrique Meirelles (para ese momento, presidente del Bank Boston de Estados Unidos), reconocido promotor de los principios económicos neoliberales. Se afirma que con decisiones como ésta buscaba no sólo tranquilizar, sino además atraer a inversionistas extranjeros. Ello no impidió que las primeras medidas del gobierno Lula se encaminaran al cumplimiento efectivo de su programa electoral: instalación del Programa

<sup>42</sup> Partido de centro derecha, fuertemente influido por la evangélica Iglesia Universal de Dios

Hambre Cero, así como del Plan Nacional de Erradicación del Trabajo Esclavo; la creación del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y del Consejo de Desarrollo Económico y Social, además de la legalización de títulos de propiedad de los habitantes de las favelas.

La reiterada y manifiesta oposición de Lula frente al modelo económico neoliberal, adoptado por Collor de Melo e impulsado por Fernando Henrique Cardoso, ha sido cuestionada tanto por realizar nombramientos como el de Meirelles, como también por la incapacidad de su gobierno de proponer un modelo alternativo y no frenar el desarrollo de políticas neoliberales. Sin embargo, debe considerarse que gran parte de la continuidad de ellas fue obligada por el mínimo margen de maniobra que otorgaba la crisis y la exigencia que el Fondo Monetario Internacional hacía para que se redujera la carga social y la planta de personal del Estado, junto al impulso de las privatizaciones, para que Brasil garantizara el cumplimiento de los pagos de deuda. Estas medidas junto a políticas sobre las tasas de interés, las cargas tributarias y la responsabilidad fiscal le han significado a Lula un éxito económico importante, reflejado principalmente en la reducción de la inflación y del desempleo y en el aumento del PIB. Sin embargo, el hecho económico más relevante de su gestión ha sido el pago total de la deuda externa brasileña con el Fondo Monetario Internacional.

Tales acciones y resultados contrastan con las fuertes y repetidas críticas de que ha sido objeto, aun al interior del Partido de los Trabajadores, al señalarse que ha abandonado los planteamientos ideológicos que lo llevaron a la presidencia y que por ello ha incumplido las expectativas de muchos de sus electores. Por ejemplo, Jaime Petras afirma: *“Ningún gobierno hasta ahora se había movido tan lejos y tan rápido hacia la derecha”*<sup>43</sup>. En el mismo sentido, Héctor Reyes señala que: *“Lula ha abandonado tantas de las posturas de clase del PT que ha llegado al colmo de favorecer el infame Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y ha prometido el cumplir con todos los compromisos con el FMI. De igual forma ha advertido al MST (Movimiento de los Sin Tierra) que si él llega a la presidencia las ocupaciones de tierras van a tener que terminar”*<sup>44</sup>. A este respecto es necesario observar que para sectores de la izquierda ortodoxa brasilera, *“Lula era considerado por ella como ideológicamente indefinido o sospechoso, pues no rezaba por ninguna de las*

*personas comunistas en boga en el país. Como él acostumbraba a decir, aquella izquierda colocaba al proletariado al centro de sus teorías, pero era incapaz de soportar la idea de que la vanguardia del proletariado sería también formada por los propios proletarios...”*<sup>45</sup>

<sup>43</sup> PETRAS Jaime, “No llores por Lula: La política de un decadente régimen de trabajadores”, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=18951>

<sup>44</sup> REYES Héctor, “¿Traerá Lula el cambio?”, en [http://www.socialistworker.org/Obrero/006/006\\_03\\_Brasil.shtml](http://www.socialistworker.org/Obrero/006/006_03_Brasil.shtml)

<sup>45</sup> BETTO Frei, “Lula: biografía política de un obrero, un obrero presidente de Brasil”, en: [http://www.vinculando.org/brasil/lula/lula\\_biografia.htm](http://www.vinculando.org/brasil/lula/lula_biografia.htm)

Las críticas sobre el cambio de posición ideológica no sólo han recaído sobre Lula, también se ha señalado que el Partido de los Trabajadores ha renunciado a sus principios fundacionales al observar experiencias concretas como la de agosto de 2003 cuando se sometió a debate y votación una reforma laboral que buscaba reducir los derechos de funcionarios públicos, posibilitando además la privatización del sistema de previsión a través de los fondos de pensión. El proyecto fue presentado e impulsado por el PT, el cual llegó incluso a amenazar con la expulsión de los parlamentarios que votasen en contra. Situaciones como ésta han promovido la idea de un 'giro a la derecha' tanto de Lula como de su partido, y han abierto la posibilidad de que se cree un nuevo partido político de izquierda.



**BRASIL** La identidad ideológica del Partido de los Trabajadores se fija en el artículo primero de su Estatuto, en el que se afirma: *"El Partido de los Trabajadores es una asociación voluntaria de ciudadanas y ciudadanos que se proponen luchar por la democracia, la pluralidad, la solidaridad, las transformaciones políticas, sociales, institucionales, económicas, jurídicas y culturales, destinadas a eliminar la explotación, la dominación, la opresión, la desigualdad, la injusticia y la miseria, con el objetivo de construir un socialismo democrático"*<sup>46</sup>. Esto permite establecer que el PT es un partido de izquierda, de tendencia socialista, que rechaza el marxismo ortodoxo.

Su surgimiento y consolidación durante los ochenta se logra por cuenta de la convergencia de la clase trabajadora, sindicalmente en torno a la Federación Nacional y la Central Unitaria de Trabajadores y políticamente en el Partido de los Trabajadores. Ya en los años noventa, el principal grupo que lo conforma es el de los trabajadores rurales y campesinos reunidos en el 'Movimiento de los Sin Tierra'.

En sus inicios, el PT fue cercano a las Comunidades Eclesiales de Base, organizaciones que promovían la teología de la liberación. Con ellas compartían una posición crítica frente a los partidos comunistas, al considerar que éstos asumían a los sindicatos y movimientos sociales como meras correas de transmisión de sus objetivos políticos.

Esta postura motivó que en 1993 experimentara una escisión, al crearse el Partido Socialista de los Trabajadores Unificados que agrupaba las facciones más radicales (el grupo LIGA, Democracia Operaria, Convergencia Socialista, Núcleo de Independencia Proletaria, Movimiento Socialista Revolucionario y Frente Socialista), que a su vez consideraban que el PT estaba experimentando un 'giro a la derecha'.

<sup>46</sup> Tomado de: "Estatuto do Partido dos Trabalhadores", en <http://www.pt.org.br/>

### 3.4. Chile

Otro de los casos que se asume como representativo del 'giro a la izquierda' en América Latina, es la elección de Verónica Michelle Bachelet Jeria como Presidenta de Chile. En lo fundamental, su nombre es incluido dentro del listado de quienes ejemplifican este fenómeno, por cuenta de su abierta militancia dentro del Partido Socialista Chileno. Sin embargo, es pertinente tener en cuenta otras consideraciones.

De forma similar a Evo Morales y a Lula da Silva, la historia de vida de Michelle Bachelet determina en gran medida su actual identidad política. En tal sentido, tiene una trascendencia especial el hecho de que su padre, el General de Brigada Aérea Alberto Bachelet, muriera bajo la dictadura de Augusto Pinochet luego de ser detenido y torturado en razón a que desde 1972 se desempeñaba como "Jefe de las Juntas de Abastecimientos y Precios" del gobierno de Salvador Allende. La represión de la dictadura se extendió posteriormente a su familia y condujo a que en 1975 fuera arrestada Michelle Bachelet junto a su madre, Ángela Jeria. Un año más tarde, tras ser liberadas, partirían para el exilio. En 1979 retorna al país, retomando sus estudios de medicina en la Universidad de Chile. En 1982 obtiene el título de "Médico cirujano pediatra con mención en epidemiología".

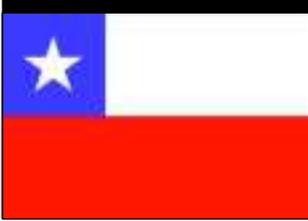
Luego de la transición a la democracia en 1990, Michelle Bachelet ocupa diferentes cargos dentro del Ministerio de Salud, a la par que adelanta estudios sobre Defensa Continental en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), y en el Colegio Interamericano de la Defensa en Washington. Esto le permitió desempeñarse como Asesora del Ministerio de Defensa desde 1998. En marzo de 2000, el presidente Ricardo Lagos la nombró Ministra de Salud. Posteriormente, en el 2002, la traslada de cartera al nombrarla Ministra de Defensa, siendo la primera mujer en Chile y en América Latina en ocupar ese cargo. Su desempeño le permitió ganar amplia popularidad reflejada en las encuestas, lo que a la postre la perfilaría como candidata presidencial.

En septiembre de 2004 Michelle Bachelet renuncia al Ministerio de Defensa con miras a apoyar la campaña de la 'Concertación' en las elecciones municipales y con el ánimo de proyectar su aspiración presidencial. Dado que Soledad Alvear, ex-canciller del gobierno de Lagos, también tenía la misma aspiración se decidió realizar una consulta interna para definir una única candidatura. Sin embargo, ésta se canceló por cuenta del retiro de Alvear, dejando a Bachelet como candidata oficial de la 'Concertación de Partidos por la Democracia' a la presidencia de Chile. Frente a ella competían otros

tres candidatos: Sebastián Piñera, por el partido de Renovación Nacional se presentó como representante de la derecha moderada desvinculada del régimen Pinochet; Joaquín Lavín, por la derechista Unión Democrática Independiente; y finalmente, Tomas Hirsch por la coalición 'Juntos podemos más' que aglutinaba comunistas y grupos de izquierda ortodoxa. En las elecciones de diciembre de 2005 Michelle Bachelet obtuvo la primera mayoría con un 45.95% de los votos, seguida por Sebastián Piñera con un 25.41%. Estos resultados obligaron a la convocatoria de una segunda vuelta, programada para el 15 de enero de 2006. Este día obtuvo un 53.5% de la votación frente al 46.5% alcanzado por Piñera.

El 11 de marzo de 2006 Michelle Bachelet asumió la Presidencia, con lo cual la "Concertación de Partidos por la Democracia" sigue en el poder tras haber gobernado Chile durante los últimos 16 años. Este hecho es particularmente relevante, por cuanto resulta previsible que la actual Presidenta siga los pasos de sus antecesores, y especialmente de su copartidario Ricardo Lagos (ambos son miembros del Partido Socialista), dando continuidad a sus políticas económicas, las cuales, en lo fundamental, no se han apartado de las heredadas del régimen de Pinochet y de las señaladas por el Consenso de Washington. Es evidente que el socialismo desarrollado por Ricardo Lagos, y que posiblemente será continuado por Bachelet, se diferencia en mucho de aquel socialismo 'filocastrista' promovido por Salvador Allende; si bien se conservan los principales lineamientos de su matriz ideológica, el actual socialismo chileno ha asimilado lo que considera útil de la economía de mercado.

En tal sentido, puede afirmarse que la victoria de Michelle Bachelet no se inscribe dentro de la tesis que sostiene que el 'giro a la izquierda' de América Latina se explica en un rechazo electoral al neoliberalismo. Tampoco es acertado asumir que ella encarnó una alternativa de izquierda lo suficientemente motivadora. Puede entonces aventurarse como explicación, que el sentido del voto por Michelle Bachelet no es otro que el rechazo a un posible retorno de la derecha al poder.



**CHILE** Michelle Bachelet llega a la Presidencia de Chile en representación de la “Concertación de Partidos por la Democracia”, la cual es una coalición de partidos políticos de orientación socialdemócrata y demócratacristianos, conformada por: 1) el Partido Demócrata Cristiano; 2) el Partido por la Democracia; 3) el Partido Radical Social Demócrata; y 4) el Partido Socialista. También pertenecía a la ‘Concertación’, el desaparecido Partido Democrático de Izquierda.

Originalmente la coalición se denominó “Concertación de Partidos por el No”, en razón a que promovían esta respuesta en el Plebiscito Nacional de 1988, en el que se consultó al pueblo chileno sobre la permanencia en el cargo de Augusto Pinochet, hasta 1997. Esta fue su primera victoria (obtuvo el 53.21%), con la cual se dio inicio a la transición a la democracia mediante la primera convocatoria a elecciones. En ellas candidatizó al demócratacristiano Patricio Aylwin, quien sería elegido presidente en 1989.

Este triunfo establecería a la ‘Concertación’ como la principal fuerza política de Chile, permitiéndole gobernar el país durante cuatro periodos consecutivos, ya que a Aylwin le seguiría el también demócratacristiano Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000), y a él lo sucedería el socialista Ricardo Lagos Escobar (2000-2006). Finalmente, a ellos se agrega la socialista y actual Presidente Michelle Bachelet, cuyo periodo se extenderá hasta el 2010.

Ideológicamente, la “Concertación de Partidos por la Democracia” se autodefine como de centroizquierda, identidad que es avalada por varios analistas que la califican como el movimiento político de América Latina más próximo y afín al actual socialismo europeo.

### 3.5. México

Las elecciones presidenciales efectuadas en México el 2 de julio de este año aún no arrojan un resultado definitivo. A ellas se presentaron cinco candidatos en representación de ocho partidos políticos, algunos de los cuales se agruparon en coaliciones. Los candidatos en contienda fueron: Andrés Manuel López Obrador por la coalición “Por el bien de todos”, conformada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Convergencia; Felipe Calderón Hinojosa, por el Partido Acción Nacional (PAN); Roberto Madrazo Pintado, por la coalición “Alianza por México”, conformada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM); Roberto Campa Cifrián, por el Partido Nueva Alianza; y Patricia Mercado Castro, por el Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina.

Los primeros reportes del escrutinio señalaron una cerrada disputa entre Andrés Manuel López Obrador y Felipe Calderón Hinojosa. El 6 de julio el Instituto Federal Electoral declaró como ganador oficial a este último, al reconocer que obtuvo 15'000.284 votos, que corresponden al 35.89% del total, seguido

por López Obrador con 14'756.350, equivalentes al 35.31%. La diferencia entre ambos candidatos es de apenas 0.58%. La declaración oficial del triunfo de Calderón generó que de inmediato López Obrador denunciara que hubo fraude. Esto ha llevado a que sea el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, el encargado de resolver las impugnaciones presentadas y emita un fallo definitivo sobre las elecciones antes del 31 de agosto. Solo hasta ese momento se conocerá quien será el sucesor de Vicente Fox.

Con independencia de la decisión que asuma el Tribunal Electoral, pero sin desconocer su trascendencia, para los propósitos del presente documento resulta más relevante adentrarse en la discusión sobre la orientación ideológica de Andrés Manuel López Obrador, ya que desde que lanzó su candidatura y dado el favoritismo que siempre le reconocieron las encuestas, empezó a ser considerado como otra de las manifestaciones evidentes del llamado 'giro a la izquierda'. Ello, a pesar de que Marcos, Sub Comandante del Ejército Zapatista de Liberación Nacional EZLN, descalificara abiertamente la candidatura de López Obrador al llamarlo traidor, e invitara a no apoyar su campaña. Las declaraciones de Marcos, que no sólo se dirigen contra López Obrador, surgen a partir del rompimiento entre el EZLN y varios partidos políticos, debido a lo que han llamado la "traición legislativa de 2001". Aquel año, el Congreso mexicano aprobó una reforma constitucional sobre derechos y cultura indígena, la cual desconoció abiertamente el texto de los Acuerdos de San Andrés firmados en 1986 entre el Gobierno Federal y los 'Zapatistas'. Por ello las declaraciones de Marcos han sido asumidas como un cuestionamiento contra la totalidad del sistema político mexicano.

Si bien esta apreciación es cierta, también lo es que Marcos ha concentrado particularmente sus críticas en el candidato del PRD; "*López Obrador no quiere regresar al pasado socialista y 'nos va a partir la madre a todos'*"<sup>47</sup>. Para muchos analistas, el rechazo del EZLN a la candidatura de López lo único que promueve es la división de la izquierda. Sin embargo es oportuno considerar que con esta postura se ha ratificado que el EZLN se ha venido constituyendo como un problema para los partidos de izquierda, y no sólo para la candidatura de López Obrador. Su propuesta alternativa de izquierda, con una nueva concepción revolucionaria, de poder, de acción política, de partidos y sociedad civil, plantea un serio cuestionamiento al Partido de la Revolución Democrática (PRD) que hasta entonces aparecía como depositario de aquel discurso.

<sup>47</sup> Marcos reaparece y arremete contra Andrés López Obrador, en: <http://www.terra.com/noticias/articulo/html/act199555,4.htm>



**MÉXICO** Andrés Manuel López Obrador fue candidatizado inicialmente por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y posteriormente por la coalición que integró a éste con el Partido del Trabajo (PT) y con el Partido Convergencia. La historia del PRD se remite a 1976 cuando López Obrador militó en el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Dentro de él participó en la autodenominada “corriente democrática” dirigida por Cuauhtémoc Cárdenas, la que a la postre se escindiría. Posteriormente esta corriente se uniría al Partido Mexicano Socialista, que había sido integrado por: el Partido Mexicano de los Trabajadores, el Partido Socialista Unificado de México, el Partido Popular Revolucionario, el Movimiento Revolucionario del Pueblo, la Unión de la Izquierda Comunista, y una facción del Partido Socialista de los Trabajadores, dando así origen al PRD en 1989. Se ha afirmado que a su interior convergen dos corrientes históricas de la izquierda mexicana: de un lado, la ‘revolucionaria’ proveniente del PRI, y de otro, la ‘socialista’ proveniente del Partido Comunista Mexicano.

En su declaración de principios, Aprobados en su VI Congreso Nacional (2001), el PRD es definido como: *“Una organización independiente y laica que no está sujeta a organización internacional o partido extranjero alguno, y rechaza cualquier financiamiento que provenga del exterior o de instituciones, organizaciones o grupos religiosos; asume que México es una nación libre, republicana e independiente, con una composición pluriétnica, multilingüística y pluricultural, sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, y que todo ello debe expresarse en las leyes que rigen a todas las mexicanas y los mexicanos. El Partido conduce sus actividades por medios pacíficos y democráticos y reafirma el principio fundamental de que la soberanía nacional reside esencial y originalmente en el pueblo y que todo poder público debe instituirse para beneficio del mismo”.*

### 3.6. Perú

Al igual que en el caso mexicano, en las elecciones presidenciales de Perú se ha asumido que el entonces candidato derrotado, Ollanta Moisés Humala Tasso, encarnaba una más de las manifestaciones del ‘giro a la izquierda’ de América Latina. Tal señalamiento se sustenta en la singularidad de su candidatura, en la particularidad de los planteamientos de su discurso, y en las similitudes de su perfil y su afinidad misma con el Presidente venezolano Hugo Chávez. Tales condiciones determinan lo paradigmático de su caso y plantean la pertinencia de analizar las características propias de la figura de Ollanta Humala, de su plataforma política y del partido que impulsó su aspiración.

La actividad política de Ollanta Humala inicia siendo oficial del ejército, cuando en 1988, junto a otros oficiales entre los que se cuenta su hermano Antauro Igor Humala Tasso, creó un grupo clandestino que se denominó “Militares Etnocaceristas” (MEC). El sufijo ‘cacerismo’ empleado en el nombre

del movimiento, se da por cuenta de la influencia que se le reconoce a la figura del Mariscal Andrés Avelino Cáceres (1833-1923), quien dirigió una resistencia guerrillera contra la ocupación chilena ocurrida entre 1881 y 1883, ocupando en dos ocasiones la Presidencia de Perú. También influyeron en el MEC, el Mariscal aymará Andrés de Santa Cruz (1792-1865), conocido como el “Sumo protector de la Confederación Peruboliviana”<sup>48</sup>, y el nacionalismo militar desarrollado por el ejército entre 1968 y 1975 durante el gobierno del general Juan Velasco Alvarado.

Inicialmente, las labores del grupo se encaminaron al análisis de la situación peruana, la historia, la geopolítica y el indigenismo, buscando diseñar una doctrina de seguridad nacional en la que se vinculara a la población civil con el ejército, con miras a la lucha contra Sendero Luminoso. Para 1990, el MEC fue calificado por el Comandante General del Ejército, como un: “*Grupo clandestino dedicado a realizar un análisis crítico negativo y cuestionante del ejército, empleando metodología marxista*”<sup>49</sup> Tal percepción motivaría el retiro del ejército del entonces Mayor de Infantería Antauro Humala, mientras que Ollanta es mantenido en servicio, llegando incluso a realizar estudios de Ciencias Políticas en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Lima y de Derecho Internacional en la Universidad de La Sorbona de París.

El nombre de Ollanta Humala se daría a conocer el 29 de octubre del 2000, cuando, con el grado de comandante del arma de Artillería y desempeñándose como jefe del Grupo de Artillería Antiaérea N° 501, se sublevó junto a su hermano Antauro y unos 70 soldados en el departamento de Tacna, cerca de la frontera con Chile. Esta acción implicó la ocupación de una sede de la minera Southern Perú Copper Corporation y una posterior expedición por los Andes peruanos, que se extendería por cerca de cuatro semanas. Con estas actividades se exigía la renuncia del Presidente Alberto Fujimori al considerar que su poder era ilegítimo y que había hecho fraude en las elecciones. Finalmente depusieron las armas luego del colapso del gobierno de Fujimori y su salida del país. Posteriormente sería Antauro Humala quien aparecería en las primeras páginas de los medios de comunicación, cuando, el 1° de enero de 2005, encabeza una nueva rebelión armada en la que participaron cerca de 150 adeptos del “etnocacerismo”, quienes se tomaron el cuartel de la policía de la ciudad de Andahuaylas, para exigir la renuncia del Presidente Alejandro Toledo.

<sup>48</sup> La ‘Confederación Perú-Boliviana’ fue un Estado surgido entre 1837 y 1839 bajo el mandato del Mariscal Andrés de Santa Cruz, mediante la integración de tres repúblicas: el Estado Nor-Peruano, el Estado Sud-Peruano y la República de Bolivia.

<sup>49</sup> SERRANO Torres José. “Los hermanos Humala y el ‘etnocacerismo’ en el Perú”, tomado de: <http://www.voltairenet.org/article123775.html>

Estos hechos promocionaron el “etnocacerismo”, que hasta entonces apenas era conocido por ciertos círculos de reservistas y militares retirados, y que se presentó en este momento como la ideología base del Partido Nacionalista Peruano (PNP) que fundara Isaac Humala. Como su nombre lo indica, su principal propuesta es el ‘nacionalismo’, que en este caso no se agota en el simple reconocimiento de la defensa y promoción de la Nación y su soberanía como valor supremo, sino que además comprende una dimensión racial reivindicativa de los derechos de los ‘cobrizos’ frente a los ‘blancos’. Tanto el PNP como el ‘etnocacerismo’ reconocen la importancia de dos influencias fundamentales: la de José Carlos Mariátegui, fundador del socialismo peruano y promotor de la idea de “Peruanizar el Perú”, y la de Víctor Haya de la Torre, “creador de una doctrina Antiimperialista de integración Latinoamericana”.<sup>50</sup>

En consonancia con estas ideas, el ‘etnocacerismo’ declara su rechazo total al imperialismo, y por el contrario promueve los ideales latinoamericanistas de Simón Bolívar y José de San Martín. Igualmente, rechaza la globalización al asumirla como la fase superior del imperialismo triunfador de la Guerra Fría, “... que tiende a transformar a los estados naciones soberanos en estados naciones globalizados y sin soberanía (Neo colonias)”<sup>51</sup>. Así mismo, critica la política antinarcóticos estadounidense, mientras propone una ley que libere el cultivo, comercialización, consumo y transporte de la hoja de coca. Su propuesta llega incluso a plantear el montaje de un proceso de industrialización y explotación de la planta manejado exclusivamente por el Estado. En el plano de las relaciones exteriores peruanas, anuncia que de llegar al poder el ‘etnocacerismo’ impugnará el tratado limítrofe con Chile y desconocerá el “Tratado de Itamaratí”, que logró la paz y fijó los límites con el Ecuador, al considerar que fue suscrito por el presidente Alberto Fujimori, ‘de nacionalidad japonesa’, y por el canciller Fernando De Trazegnies, ‘de nacionalidad belga’. Para adelantar estos dos procesos, proponen la repotenciación de las Fuerzas Armadas.

Un aspecto fundamental a tener en cuenta han sido las afirmaciones de voceros del ‘etnocacerismo’ y las declaraciones de Ollanta Humala, en las que manifiestan su simpatía por el presidente venezolano Hugo Chávez y su proximidad con los planteamientos del ‘Bolivarianismo’. Para algunos, esta cercanía trasciende más allá de la mera admiración, llegando incluso a que los ‘avelinos’ estén organizados de forma similar a los ‘círculos bolivarianos’

chavistas, a que Antauro Humala haya visitado Venezuela en 2004, y a que se rumore que la campaña de Ollanta Humala recibió apoyo económico del gobierno venezolano.

<sup>50</sup> Tomado de “Ideario del Partido Nacionalista Peruano”, en: <http://www.partidonacionalistaperuano.com/ideario.htm>

<sup>51</sup> *Ibíd.*



**PERÚ** Tanto el Partido Nacionalista Peruano (PNP), como la ideología ‘etnocacerista’ fueron creadas por Isaac Humala, patriarca de la familia y quien se declara sucesor de una línea de “curacas”, nobles encargados de la administración local en el imperio inca. Por esto sus hijos recibieron nombres aborígenes: Ollanta, o el guerrero que desde su atalaya lo ve todo (aymará); Antauro, o estrella cobriza (quechua); y sus hijas Cusi Coyllur, o estrellita alegre (quechua); Imasúmac, o la más hermosa (quechua). Éste también se constituye en el fundamento de su reivindicación étnica de los ‘cobrizos’ excluidos y sometidos por la minoría blanca; *“Cobrizos son los indios; pero además son los cholos, que son cobrizo con blanco; los zambos, con negro; y los injertos, con amarillo”*.<sup>52</sup>

Por ello, la propuesta básica de lograr un “nacionalismo integrador”, donde converjan “...orígenes, religión, lengua, intereses y valores comunes”<sup>53</sup>, a fin de consolidar la Nación y construir un verdadero Estado-Nación, “expresión que actualmente mejor representa a la gran comunidad multiétnica y pluricultural que es el Perú”<sup>54</sup>, se refieren tan sólo a la población ‘cobriza’, excluyendo al ‘blanco’. Estas ideas han conducido a que repetidamente se acuse al PNP y al ‘etnocacerismo’ de promover la xenofobia. Incluso algunos han señalado sus similitudes con el Nacionalsocialismo alemán: el contar con una fuerza de choque, los “avelinos” (reservistas del ejército, su nombre proviene del Mariscal Andrés Avelino Cáceres), muy semejantes a los camisas pardas hitlerianos, especialmente en sus manifestaciones racistas y reaccionarias, y en que mientras aquellos vendían el ‘Volkischer Beobachter’, los ‘avelinos’ venden el periódico ‘Ollanta’.

De otro lado, algunas propuestas del PNP son vistas con desconfianza, por ejemplo: la adopción de un sistema económico autárquico que origine autosuficiencia alimenticia e industrial, la cuadruplicación de la población peruana (alcanzar 108 millones) y la aplicación de un decreto de 1824 expedido por Bolívar, que castiga con pena de muerte el robo de bienes públicos.

### 3.7 Uruguay

La elección en el 2004, de Tabaré Ramón Vázquez Rosas como presidente de la República Oriental del Uruguay, representó el rompimiento del esquema bipartidista que desde 1828 se había alternado en el poder. Esta situación alcanza una relevancia mayor, por cuenta de que el actual presidente Vázquez se presentó como candidato de una coalición que se autocalifica y es identificada como de izquierda.

La procedencia política básica de Tabaré Vázquez se origina en su militancia en el ‘Partido Socialista del

<sup>52</sup> Tomado de: “El regreso de los Humala”, en <http://www.agenciaperu.com/investigacion/2002/oct/humala.htm>

<sup>53</sup> Tomado de: “Ideario del Partido Nacionalista Peruano”, en: <http://www.partidonacionalistaperuano.com/ideario.htm>

<sup>54</sup> *Ibíd.*

Uruguay' (PSU), cuya orientación ideológica es, como su nombre lo indica, el 'socialismo'. Este partido fue fundado en 1910, se separó de la 'Internacional Socialista' en 1960, solicitando su reincorporación en 1999. Debe distinguirse el PSU del 'Movimiento Socialista' que surge como una escisión en 1962, fundada por Emilio Frugoni. En 1971 participa, junto a otros partidos y movimientos, entre ellos: el Partido Comunista, el Partido Demócrata Cristiano y varias disidencias de los partidos tradicionales, en la fundación de la coalición de izquierda 'Frente Amplio'. En aquel momento se encontraba activo el grupo guerrillero de extrema izquierda 'Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros', que manifestó su escepticismo frente a la coalición. No obstante, su brazo político denominado 'Movimiento de Independientes 26 de marzo', prontamente se integraría al 'Frente Amplio', y finalmente, en 1989 se incorporaría en pleno.

En la 'Declaración Constitutiva del Frente Amplio'<sup>55</sup> (del 5 de febrero de 1971), se afirma que el origen de la coalición surge como una respuesta a la coyuntura política de aquel momento; "... se gestó en la lucha del pueblo contra la filosofía fascizante de la fuerza". En forma similar a otros movimientos análogos de América Latina, se asume como 'heredero' de los principios y valores que animaron la lucha por la independencia frente a España, en este caso, representados en Artigas: "*Porque es un movimiento profundo que enraíza con las puras tradiciones del país, que recoge y venera las construcciones que vienen del fondo de la historia, y tiene, simultáneamente claros objetivos para alcanzar un porvenir venturoso, siente que su vertiente más honda lo enlaza con la esclarecida, insobornable y combatiente gesta del artiguismo*".<sup>56</sup>

Esta declaración es firmada por los siguientes partidos y movimientos: El Movimiento por el Gobierno del Pueblo; el Partido Demócrata Cristiano; el Movimiento Blanco Popular y Progresista; el Frente Izquierda de Liberación; el Partido Comunista; el Partido Socialista; el Partido Socialista (Movimiento Socialista); el Movimiento Herrerista; los Grupos de Acción Unificadora; el Partido Obrero Revolucionario (Trostkista), y el Movimiento Revolucionario Oriental. Los militantes de todos estos grupos, al igual que los que directamente pertenecían al 'Frente Amplio', vivieron una fuerte represión por la dictadura militar que se toma el poder en 1973.

Esto impulsa un constante proceso de evolución programática del partido, que lo lleva a replantear sus propuestas. Por ejemplo, temáticas como la reforma agraria y nacionalización de la banca fueron desechadas a lo largo de los años noventa. En la actualidad sus propuestas se concentran en cinco puntos: política social, políticas

<sup>55</sup> Declaración constitutiva del Frente Amplio, en: [http://www.quehacer.com.uy/Uruguay/frente\\_amplio/declaracion\\_constitutiva.htm](http://www.quehacer.com.uy/Uruguay/frente_amplio/declaracion_constitutiva.htm)

<sup>56</sup> *Ibíd.*

productivas con énfasis en ciencia y tecnología, democratización y transparencia del Estado e integración regional. Resulta interesante observar que dentro de este proceso de evolución programática no encontraron acogida propuestas de sectores radicales como: rechazo total al Área de Libre Comercio de las Américas, inexequibilidad de la 'Ley de Caducidad' (que cerró las investigaciones de los crímenes de la dictadura), y el no pago de la deuda externa. Esta evolución ideológica, determinó que: *"La versión del socialismo reconocible en el Frente Amplio está, actualmente, bastante cerca del viejo paradigma socialdemócrata, aunque en una versión más a la izquierda que su modelo europeo occidental"*<sup>57</sup>.

Dentro de este proceso, emerge la figura de Tabaré Vázquez en el 'Frente Amplio' tanto por su designación en 1987 como miembro del Comité Central del Partido Socialista de Uruguay, como por su elección en 1989 como 'Intendente' (alcalde) de Montevideo. Ya para 1994, fue proclamado presidente del 'Frente Amplio', cargo del que renunciaría en 1997 motivado por diferencias con sectores radicales. Un año más tarde volvería a ocuparlo. Esto lo perfilaría definitivamente como candidato presidencial, luego de los fallidos intentos de llegar a la primera magistratura en 1994 y 1999. Con miras a las elecciones presidenciales y legislativas del 2004, el 'Frente Amplio' promueve y logra consolidar una coalición de partidos de izquierda que se denominó 'Encuentro Progresista - Frente Amplio - Nueva Mayoría' (EP-FA-NM), la cual habría de disolverse en el 2005 cuando las diferentes tendencias que lo conformaban se integraron plenamente al 'Frente Amplio', tras vencer de forma contundente en las elecciones. Este triunfo empezaría con la designación del ex guerrillero 'Tupamaro' José Mujica, como presidente del Parlamento, situación que permitió que fuese él quien tomara juramento como Presidente de la República a Tabaré Vázquez. Posteriormente José Mujica sería nombrado Ministro de Ganadería. Estas dos elecciones, la de Vázquez y Mujica, evidenciaron que Uruguay se encaminaba de forma definitiva, en un proceso de apertura democrática que incluía, tanto la superación de un sistema bipartidista excluyente, históricamente representado por el Partido Colorado y el Partido Blanco (también llamado Partido Nacional), como la derrota de la fuerte resistencia del electorado uruguayo de respaldar cualquier movimiento de izquierda.

Una vez en el poder, la gestión de Vázquez se concentró en buscar solución a los problemas que había calificado como prioritarios durante su campaña: la mejora en la calidad de vida de los uruguayos que viven por debajo de la línea de pobreza (cerca del 20% de la población, es decir,

<sup>57</sup> Tomado de "Tabaré Vázquez, nuevo presidente de Uruguay", en: <http://rnv.gov.ve/noticias/?act=ST&f=3&t=9943>

800 mil de los 3.6 millones de uruguayos), y así mismo, la reducción en el desempleo que es cercano al 13%. Por ello, la primera medida del gobierno fue la implementación del 'Plan de emergencia social', al que se destinaron 100 millones de dólares. No obstante, a continuación, se estableció un nuevo impuesto a la renta. Esto evidencia el desafío que enfrenta el gobierno de Vásquez (que es el mismo de otros gobiernos de América Latina): cumplir con el programa social que se prometió durante las elecciones (con el cual se busca paliar los altos costos sociales y los efectos negativos que implicó la adopción del modelo neoliberal), pero dentro de un respeto a las leyes de mercado.

La búsqueda de un equilibrio que responda a las dos exigencias, ha conducido a que el gobierno y las políticas implementadas por Tabaré Vásquez sean ampliamente cuestionados por los sectores más radicales de la 'izquierda' que acompañó su candidatura. Se asumen que a pesar de su histórica militancia y su presumible espíritu 'progresista', Vásquez ha asumido posiciones 'conservadoras' frente a diversos temas, como por ejemplo el aborto. Luego de una reunión con monseñor Nicolás Cotugno, arzobispo de Montevideo, el Presidente anunció que vetaría un eventual proyecto que pretende despenalizarlo. En tal sentido, es evidente que de forma similar a sus homólogos de América Latina, la 'izquierda' encarnada por el mandatario uruguayo ha moderado sus posiciones sin que ello le signifique una pérdida de identidad. Incluso ha llegado a integrar a su discurso, algunas premisas del neoliberalismo, tales como: la necesidad del equilibrio fiscal, la importancia de la apertura económica y la relevancia de impulsar la competitividad.



**URUGUAY** La experiencia del ‘Frente Amplio’ evidencia la posibilidad de que en un mismo partido converjan diferentes posturas de ‘izquierda’. La multiplicidad de corrientes que reúne va desde el comunismo hasta el socialismo, pasando por un grupo de independientes conocido como la ‘Vertiente Artillista’. También está el ‘Movimiento de Participación Popular’, conformado por ex guerrilleros ‘Tupamaros’. A ellos se agregan otro grupo de pequeños movimientos como son: el ‘Movimiento 20 de Mayo’, el ‘Partido Obrero Revolucionario’ (trotskista), la ‘Candidatura de Unidad Frenteamplista’, el ‘Partido Socialista de los Trabajadores’ (trotskista) y el ‘Partido Comunista Revolucionario’ (maoísta). Esta multiplicidad en la conformación del ‘Frente Amplio’ permite vislumbrar tres tendencias a su interior, que varían de acuerdo con su posición dentro del espectro político:

1. La más moderada que está integrada por: ‘Asamblea Uruguay’, ‘Vertiente Artiguista’ (que a su vez incluye a dos organizaciones de procedencia cristiana: ‘Artiguismo y Unidad’, y la ‘Izquierda Democrática Independiente’), ‘Alianza Progresista’ (en la que participan el ‘Partido Demócrata Cristiano’ y la ‘Confluencia Frenteamplista CONFA’, conformada por disidentes del Partido Comunista), y ‘Nuevo Espacio’.
2. Una tendencia intermedia, conformada por: el ‘Movimiento de Participación Popular’ (procedente del ‘Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaro’), el ‘Partido Socialista del Uruguay’ (marxista, de donde procede Tabaré Vázquez), y el ‘Partido Comunista del Uruguay’.
3. Finalmente estaría la tendencia más radical encarnada por: el ‘Movimiento 26 de Marzo’ (marxista – leninista, antiguo brazo político del ‘MLN-Tupamaro’), el ‘Partido por la victoria del pueblo’ (socialismo libertario), y la ‘Corriente de Izquierda’.

### 3.7. Venezuela

Casi por consenso se ha establecido que el caso más representativo, e incluso el fundacional, del proceso de ‘giro a la izquierda’ en América Latina, es el de Venezuela, con el Presidente Hugo Chávez Frías. De ahí la necesidad de analizar con detenimiento este proceso que se presenta como uno de los más específicos, pero también como uno de los más complejos.

El 17 de diciembre de 1982, los entonces capitanes de ejército: Hugo Chávez Frías, Ernesto Urdaneta Hernández, Felipe Antonio Acosta Carlés, Yoel Acosta Chirinos y Raúl Isaías Baduel, prestan ‘juramento bolivariano’ al momento de fundar el “Movimiento Bolivariano Revolucionario – 200 (MBR-200)”, organización que se origina a partir de diferentes planteamientos y reflexiones críticas de Hugo Chávez, quien desde tiempo atrás venía cuestionando el sistema político venezolano, sobre la base de una interpretación personal de la historia de su país, y particularmente de la guerra de independencia y de la guerra federal, a las que asume como la confrontación entre ‘poderosos’ contra

las ‘masas populares’. De allí que fundacionalmente, el MBR-200 enarbole como principios la defensa de ideales populares, nacionalistas y libertarios.

Previamente en 1977, Hugo Chávez junto a tres soldados había creado una organización clandestina, denominada “Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela”, cuyos planteamientos convergerían en torno a las críticas de Chávez contra las instituciones militares. La posterior ‘refundación’ del MBR-200 se asumiría como el redireccionamiento de los ideales iniciales, al incluirse cuestionamientos sobre la situación social, política y económica de Venezuela. Por ello, el ‘Juramento Bolivariano’, realizado ante el histórico árbol Samán de Güere<sup>58</sup>, comprometía a los cinco capitanes a no descansar hasta liberar a Venezuela de toda opresión y corrupción.

Originalmente, el grupo fundado en 1982 se llamó “Ejército Bolivariano Revolucionario – 200 (EBR-200)”. En algunos momentos se adicionaron otras siglas como “EZ” de Ezequiel Zamora<sup>59</sup>, o “BSR” que representaba “Bolívar, Simón Rodríguez”<sup>60</sup>. Por su parte, el número 200 alude al segundo natalicio de Bolívar. El nombre del grupo tuvo una incidencia directa sobre la campaña de promoción del grupo al interior del estamento castrense, ya que muchas veces encontró resistencias en razón al calificativo “revolucionario”. A la postre, la participación de oficiales de otras fuerzas motivaría que finalmente se acogiera el nombre de “Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200)”. Bajo esta denominación la organización se extiende y solidifica a lo largo de los años ochenta, siendo entonces cuando inicia acercamientos con diferentes grupos políticos y sociales, como el Partido “Causa Radical”, el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) y Bandera Roja, así como con ex militantes de la guerrilla venezolana.

Para finales de los años ochenta Venezuela atraviesa una difícil situación generada por la caída en los precios del petróleo, la devaluación del bolívar y el aumento crítico de la inflación. Estas condiciones llevan a que el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez, inicie con la puesta en marcha de un ‘plan de choque’ que genera un agudo descontento social. Este desembocaría en un alzamiento ocurrido entre el 27 y 28 de febrero de 1989, que se conoció como el “Caracazo”, el cual fue fuertemente reprimido. Ante estos sucesos, el Teniente Coronel Hugo Chávez y su grupo preparan una acción, que se

llevaría a cabo tres años más tarde. El 4 de febrero de 1992 el “Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200)”, dirigido por Hugo Chávez, intenta derrocar a Carlos Andrés Pérez, pero fracasa ante la imposibilidad de detener al presidente.

<sup>58</sup> Ubicado en el Estado de Aragua, se dice que a su sombra acampó Bolívar antes de la batalla de Carabobo.

<sup>59</sup> Ezequiel Zamora (1817-1860), fue un militar venezolano que se destacó durante la “Guerra Federal” (1859-1863), en la que defendió los ideales federalistas o liberales que promovían la libertad e igualdad.

<sup>60</sup> Simón Rodríguez (1769-1854), filósofo y educador venezolano, se desempeñó como tutor de Simón Bolívar.

Este hecho condujo a la captura de Hugo Chávez y los demás miembros del MBR-200, y a que fuesen juzgados y condenados por ‘rebelión’. En 1994, bajo la presidencia de Rafael Caldera, los militares implicados son indultados y dados de baja de las filas. El 26 de marzo de este año Chávez es liberado, iniciando entonces una abierta actividad política que lo lleva a fundar en octubre de 1997, el “Movimiento V República (MVR)”, en el que recoge todos los planteamientos que orientaban al MBR-200. El cambio de nombre de su grupo político obedeció a que la ‘Ley de Partidos’ prohibía expresamente el empleo de alusiones a Simón Bolívar o a los símbolos patrios. En la nueva denominación, Chávez expresa el fin último que busca su movimiento: fundar una nueva ‘República Bolivariana de Venezuela’, bajo el entendido de que a ella la antecedieron cuatro: la primera, la surgida del grito de independencia de 1811; la segunda, la establecida por Bolívar en 1813 luego de la reconquista española; la tercera, la alcanzada con la expulsión total de los españoles en 1821 y con la fundación de la Gran Colombia; y la cuarta, la fundada por José Antonio Páez al disolverse la Gran Colombia. A esto habría que agregar, que hay un manejo fonético en la lectura de las siglas del anterior y el nuevo nombre, MBR y MVR. Independientemente de esta situación, se ha planteado que el MBR-200 no fue desmontado sino que pasó a la clandestinidad como un brazo militar, mientras que el MVR representa la actividad pública electoral.

Una vez constituido, el “Movimiento V República (MVR)” rápidamente ganó adeptos. Se afirma que esto ocurrió como consecuencia del proceso de desinstitucionalización de los partidos tradicionales y por la existencia de un vacío de representación popular, que le permitió presentarse como una alternativa que encarnaba un discurso radical que apela al poder popular revolucionario. Sus planteamientos políticos fundamentales fueron presentados en los “Cuadernos Bolivarianos”<sup>61</sup>, en los que asume como su pretensión principal: *“Alcanzar la justicia social, Responder a las necesidades sociales alcanzando la equidad como nuevo orden de justicia social y base material de la sociedad venezolana. Este objetivo exige transformar las condiciones materiales y sociales de la mayoría de la población, separada y distanciada históricamente del acceso equitativo a la riqueza y al bienestar”*<sup>62</sup>. Para lograrlo se prevén cinco líneas de acción, que son: desarrollar la economía productiva, construir la democracia bolivariana, ocupar y consolidar el territorio, fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar.

Igualmente, allí establece que el lema del movimiento es *“la democracia patriótica”*, con lo que

<sup>61</sup> NÚÑEZ Tenorio, J. “Hacia la V República: la democracia patriótica”, en Cuadernos Bolivarianos. Materiales para el estudio No 1; Caracas, 2001; pp. 17-22.

<sup>62</sup> Tomado de: “Gobierno Bolivariano de Venezuela, Plan de desarrollo”, en: [http://www.gobiernoenlinea.ve/gobierno\\_al\\_dia/plan\\_desarrollo1.html](http://www.gobiernoenlinea.ve/gobierno_al_dia/plan_desarrollo1.html)

enfatisa la apelación recurrente a la soberanía popular absoluta para la instauración de un poder constituyente que defienda su proyecto. Con ello se fija el protagonismo del 'pueblo' (cuyos criterios definitorios no se ofrecen y que por tanto puede asumirse como 'masa'), cuya máxima expresión soberana se traduce en el voto. Esta manifestación se entiende como superior y anterior a toda norma, estableciéndose así una 'democracia directa'. La misma que permitió cambiar la Constitución de 1961, desconociendo los procedimientos que ella misma fijaba para ejecutar su reforma. No obstante este planteamiento, muchos mecanismos de participación ciudadana establecidos en la Constitución de 1999 no han sido puestos en práctica, lo que desvirtúa la 'democracia directa' propuesta.

En estos mismos documentos se señala, que las bases ideológicas del MVR se fundamentan en el "Árbol de las tres raíces", que comprende tres influencias históricas concretas, personificadas en las figuras de Ezequiel Zamora, Simón Bolívar y Simón Rodríguez.<sup>63</sup> De cada uno de ellos toma los que consideran sus más relevantes planteamientos: de Bolívar, el ideal libertario y la búsqueda de la cohesión y movilización nacional. De Rodríguez, su interpretación sobre la economía social y la educación popular. Y de Zamora, las ideas de tierra y hombres libres, de elección popular y de rechazo abierto a la oligarquía. Es pertinente tener en cuenta, que en diferentes momentos el Presidente Chávez ha manifestado su rechazo a cualquier proyecto ideológico, al afirmar que considera como única ideología la que determine el pueblo. Por ello se fija la necesidad de establecer un distanciamiento del capitalismo neoliberal, y así mismo de la izquierda en sus expresiones más radicales.

Pese a esta pretensión, Chávez se ha autocalificado también como maoísta y se ha presentado como uno de los mayores defensores de la 'Revolución Cubana', asumiéndola, junto a la China, como un modelo a seguir. Esta manifestación le ha permitido acercarse a algunos sectores concretos de partidos de izquierda como el 'Partido comunista de Venezuela', el 'Patria para todos' y el 'Movimiento al socialismo', y ha conducido a la participación de sus militantes dentro del MVR. Sin embargo, esta situación ha resultado paradójica ya que se ha evidenciado que al interior del Movimiento existen choques por la insistencia de Chávez en promover el 'bolivarismo' como doctrina básica, lo que es discutido por militantes y dirigentes que tienen una orientación de izquierda, en razón a que asumen lo bolivariano más como simbología que como ideología. Estas ambigüedades generan confusión en torno a cuál es la ideología que verdaderamente orienta al Movimiento, y motivan que se asuma por ella un 'militarismo de izquierda'. Sin embargo, dirigentes del 'Movimiento al socialismo' como Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff rechazan

<sup>63</sup> *Ibíd.*

que se considere (o autoconsidere) a Chávez como de izquierda, pese a que otros, como 'Causa Radical'<sup>64</sup> lo califiquen como revolucionario.

En lo que respecta al distanciamiento del capitalismo neoliberal, Chávez ha manifestado su proximidad con la propuesta de la 'tercera vía' planteada por el Primer Ministro inglés Tony Blair. De esta forma, la propuesta económica de Chávez promueve el desarrollo de una economía humanista, entendida como garante de las condiciones de vida del hombre, autogestionaria en tanto promueve organizaciones alternas de producción, y competitiva en lo interno y externo. Sostiene la prevalencia del Estado sobre el mercado, planteando así un capitalismo controlado estatalmente. Esta serie de planteamientos no se diferencian en mucho de otros anteriores, ni permiten determinar una dirección 'izquierdista' del gobierno.

No obstante al manifiesto distanciamiento discursivo oficial del MVR respecto a cualquier vínculo ideológico, una encuesta efectuada en noviembre de 1998 por la Red Nacional de Cultura Política (Redpol), que tuvo como muestra a 1500 personas, determinó que tanto seguidores como no simpatizantes identifican al MVR como de izquierda moderada<sup>65</sup>. Este resultado tiene una relevancia particular, por cuanto en aquel año se realizan las elecciones legislativas y de autoridades regionales (noviembre) y las presidenciales (diciembre). En las primeras, el MVR alcanza la segunda votación al Congreso y obtiene ocho gobernaciones, entre ellas la del Estado de Barinas ganada por Hugo de los Reyes Chávez, padre de Hugo Chávez Frías, quien en diciembre resultaría elegido Presidente, al derrotar a Henrique Salas Römer por una diferencia de 16.3%. Debe tenerse en cuenta que ambos candidatos se presentaron a nombre de coaliciones. En el caso del MVR, estableció la alianza "Polo Patriótico", integrada por el Movimiento al Socialismo, el Partido Comunista de Venezuela, el Partido Patria para Todos, y el Movimiento Electoral del Pueblo.

Una vez en el poder, Chávez minimiza y posteriormente cierra el Congreso Nacional que había sido elegido en 1998. Así mismo, convoca a un referéndum aprobatorio de la Asamblea Constituyente, que consulta sobre la elección de sus miembros y la aprobación de la nueva constitución de 1999. Luego de ello llama a elecciones que buscan relegitimar el ejecutivo y legislativo, tanto nacional como regional, siendo reelegido como Presidente. En ambos procesos el MVR aumenta significativamente su vota-

<sup>64</sup> Causa Radical, es un partido político venezolano de ideología de izquierda. Fue fundado por sindicalistas en 1971, al momento de dividirse el Partido comunista de Venezuela. Algunos disidentes a su causa fundarían en 1997 el partido 'Patria para Todos'.

<sup>65</sup> PEREIRA Almoa Valia, El Movimiento V República en Venezuela: fuerzas y debilidades. En: <http://www-personal.umich.edu/~mmarteer/svs/jornadas/Pereira.pdf> Pág. 10

ción. En este punto es necesario señalar, que el Movimiento V República ha eludido asumir el concepto de partido y siempre se ha definido como un movimiento, lo cual le ha servido como parámetro diferenciador respecto a los partidos tradicionales. No obstante, en estas últimas elecciones se hizo evidente el carácter personalista del movimiento al palpase la dependencia de la figura de Chávez, cuyo protagonismo procede tanto de la proyección de una imagen cercana a la gente (alocuciones televisivas y radiales y atención personal a los ciudadanos), como por el desarrollo de programas de gobierno tales como el Plan Bolívar 2000, mediante el cual las Fuerzas Armadas prestan atención en salud, servicios y comestibles a sectores pobres, y las Escuelas Bolivarianas y el Banco del Pueblo, que ofrece créditos a ciudadanos sin capacidad de endeudamiento. La excesiva centralidad de la figura de Chávez ha generado que se presenten desertiones como las de sus ex compañeros golpistas, y que se rompa la unidad de la alianza “Polo Patriótico”.



**VENEZUELA** Frecuentemente se ha calificado a Hugo Chávez como ‘populista’, asimilando su experiencia a la de Juan Domingo Perón en Argentina y Getulio Vargas en Brasil. Esta apreciación se origina por cuenta de la coincidencia entre su postura política y algunos de los rasgos característicos del ‘populismo clásico’, por ejemplo: 1) El ejercicio de un fuerte liderazgo basado en su carisma personal lo que genera una retórica concentrada en su ego. 2) El manejo de un discurso abiertamente antipolítico y anti *statu quo*, dirigido contra las élites tradicionales y los Estados Unidos. 3) La promoción de un ‘nacionalismo’ que establece una identidad común entre pueblo, nación y líder, y que conlleva el ‘antiimperialismo’ y la adopción de una concepción autónoma del desarrollo. 4) La encarnación de intereses y reivindicaciones de sectores sociales excluidos, en razón a la presencia permanente de antagonismos: pueblo vs. oligarquía, Nación vs. Imperialismo. 5) La creación de organizaciones de base leales al líder, que responden al constante llamado a la movilización popular. 6) La injerencia directa en el diseño y desarrollo de políticas sociales y económicas, estas últimas ampliamente intervencionistas. En lo que respecta al ‘neopopulismo’ se establecen dos características básicas: la primera, que quienes lo encarnan surgen sin el desarrollo de una carrera política previa y como consecuencia de la crisis del sistema político del que hacen parte. Tal es el caso del Presidente Chávez. La segunda, se abandonan las reivindicaciones del ‘populismo clásico’ referentes al antiimperialismo y el distribucionismo. Esto no ha ocurrido con el Presidente venezolano. Finalmente, la emergencia de figuras como Lucio Gutiérrez en Ecuador, Lino Oviedo en Paraguay y el mismo Hugo Chávez, ha planteado una nueva categoría, el ‘neopopulismo militarista’, que en el caso venezolano se observa en: la militarización de la sociedad (creación de cuerpos armados civiles dependientes del Presidente), un discurso y gestión saturados de elementos castrenses y la participación de las Fuerzas Armadas en el proyecto de desarrollo nacional (Constitución Art. 328).

## CONCLUSIONES

- En el mundo actual, la distinción entre izquierda y derecha es viable y pertinente. Las diversas posturas de varios autores que sostienen que esta diferenciación es caduca u obsoleta, generalmente se originan en el momento del 'Colapso socialista' (1991), por lo que responden a los cuestionamientos que entonces se hicieran sobre la vigencia y la validez misma de la izquierda. Por ello se acoge la postura de Norberto Bobbio, quien reivindica la vigencia de las diferencias que distinguen a la izquierda de la derecha, en tanto que representan una serie de valores o la precedencia que cada una le reconoce a los mismos.
- En este mismo sentido, debe comprenderse que la distinción entre izquierda y derecha es relacional más que sustancial. Es decir, las posiciones que respectivamente asuman, pueden, y de hecho son, modificadas en el tiempo. De esta forma, la distinción se funda en una posición valorativa antagónica con relación a la apreciación que realice el sector opuesto del espectro político. Esto determina que los rasgos distintivos no posean un carácter esencial como valores absolutos permanentes. Por el contrario, se caracterizan por una naturaleza dinámica que les posibilita ajustarse a situaciones distintas, siendo esta condición la que determina su carácter relacional que permite, en un momento y contexto determinados, distinguir lo que es la derecha de lo que es la izquierda.

Puede entonces asumirse que la distinción histórica entre izquierda y derecha ha experimentado y experimenta un constante proceso de redefinición, según el cual, las diferencias que en ciertos momentos se establecen y se explican en mayor medida por la confluencia de contextos y condiciones particulares, e incluso por la actitud que ante ellas se asuma (conservar o transformar), que por categorizaciones ideológicas específicas e inamovibles.

- El carácter dinámico de la definición y redefinición genera que no exista una sola izquierda. Por el contrario, la presencia de diferentes tendencias señala la existencia de múltiples izquierdas claramente diferenciables. El proceso de redefinición ha establecido nuevas diferenciaciones fundamentadas en mayores o menores grados de proximidad al centro del espectro político, o diferentes niveles de antagonismo respecto a los planteamientos de la derecha. Por esto, la

distinción actual entre las diferentes 'izquierdas' es necesaria al momento de analizar procesos políticos.

Históricamente se ha identificado como de izquierda, a quienes propugnan por un cambio político, económico y social con el fin de conseguir justicia social. Sin embargo, este no es un atributo exclusivo de la izquierda, ya que la derecha también ha hecho suya esta reivindicación, al plantear sus propias teorías de la justicia. Para la izquierda la 'desigualdad' es un producto generado por la sociedad y se constituye en el asunto fundamental a resolver. De allí que la identidad de izquierda se fundamente en gran medida en la defensa y promoción de la igualdad como valor básico, y por tanto promueve la reivindicación de la igualdad de oportunidades, manifestándose en contra de todo tipo de exclusión o segregación social, política y económica.

En principio la izquierda asumía que las desigualdades sociales se originaban casi que exclusivamente en la inequitativa distribución de los recursos económicos. Esta postura ha sido revaluada por el proyecto postmarxista de análisis de la realidad social, que abandona el reduccionismo economicista y clasista del marxismo ortodoxo, a la vez que propone la idea de 'democracia radical' como articulación de un conjunto de demandas progresistas. Con este cambio, la izquierda desarrolla un discurso más amplio y aglutinador en el que convergen las pretensiones y reclamos de diferentes minorías, en torno a uno de sus planteamientos básicos y fundacionales, la reivindicación de la igualdad. Así mismo, la izquierda ha replanteado su valoración de la democracia, a la que ahora se le asigna una relevancia definitiva como método idóneo tanto para su proyección dentro del panorama político en la búsqueda del poder, como para la ejecución de las diversas propuestas una vez lo ha alcanzado. Esto implica el abandono de la propuesta 'revolucionaria' como camino para acceder al poder.

- A la izquierda actual se le atribuyen seis rasgos fundamentales que la distinguen de la derecha. Ellos son: La identidad con los intereses "históricos" de las clases populares y trabajadoras; La aceptación de la democracia liberal o 'burguesa' como etapa histórica en el avance humano; La propuesta de ampliar la democracia del ámbito meramente político y formal al de las relaciones económicas, sociales y culturales; La promoción del internacionalismo y la solidaridad entre pueblos; El apoyo a movimientos de liberación nacional; La determinación de deslindarse de movimientos populistas autoritarios.

Existe una división histórica en la izquierda que distingue dos lecturas en cuanto al medio y el método para lograr la transformación social. De un lado se ubican quienes confían en la ejecución de un cambio gradual, reformista y generalmente pacífico. Del otro están aquellos que niegan el carácter progresivo de la democracia y postulan la toma y destrucción del Estado mediante la ejecución de una ‘revolución’ violenta.

- En América Latina se observa un significativo proceso de cambio político que ha sido calificado como un ‘giro a la izquierda’. No obstante, tal afirmación resulta demasiado general y ambigua, por cuanto desconoce los diferentes procesos nacionales de cada país. En tal sentido, resulta ampliamente discutible que se afirme el carácter de ‘izquierda’ de algunos gobiernos y que por tanto se asuma que existe un solo proceso, en un solo sentido. Finalmente y tal como se expuso, no existe una sola ‘izquierda’, sino una pluralidad de ellas, y ello se observa claramente en el actual proceso de América Latina, como también que no todos a quienes se consideran sus adalides, se encaminan en esta dirección.

## FUENTES CONSULTADAS

- AMADO Jorge, Sólo el futuro es nuestro, La Jornada semanal, ciudad de México, 29 de diciembre de 1991.
- BETTO Frei, "Lula: biografía política de un obrero, un obrero presidente de Brasil", en: [http://www.vinculando.org/brasil/lula/lula\\_biografia.htm](http://www.vinculando.org/brasil/lula/lula_biografia.htm)
- BOBBIO, Norberto. Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política. Madrid, Santillana S.A. Taurus, 1996.
- BOERSNER, Demetrio, Gobiernos de izquierda en América Latina: tendencias y experiencias. Revista Nueva Sociedad, N° 197, mayo/ junio de 2005.
- BUENO, Gustavo. En torno al concepto de 'izquierda política', El Basilisco, N° 29, 2001.
- CAILLÉ, Alain. Treinta Tesis Para Una Nueva Izquierda., en: <http://www.inisoc.org/caille.htm>
- FLORIDO, León. ¿En que consiste hoy, ser de izquierda? <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/leon29.pdf>
- FUKUYAMA, Francis. El fin de la historia y el último hombre. Bogotá. Editorial Planeta. 1992.
- GIDDENS, Anthony, Más allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales, Madrid, Ediciones Cátedra Teorema, 1996.
- LACLAU Ernesto, MOUFFE Chantal. Hegemonía y Estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia. Madrid: Siglo XXI, 1982.
- LOZANO, Wilfredo. La izquierda latinoamericana en el poder. Revista Nueva Sociedad, N° 197, mayo/ junio de 2005.
- MARX, Kart. ENGELS Friedrich. Manifiesto comunista. Editorial Grijalbo Mondadori. Barcelona. 1998.

- MIRES, Fernando. Izquierda, Empresarios y política. Revista Nueva Sociedad, Nº 202, marzo/ abril de 2006.
- NÚÑEZ Tenorio, J. "Hacia la V República: la democracia patriótica", en Cuadernos Bolivarianos. Materiales para el estudio No 1; Caracas, 2001.
- PEREIRA Almao Valia, El Movimiento V República en Venezuela: fuerzas y debilidades. En: <http://www-personal.umich.edu/~mmarteen/svs/jornadas/Pereira.pdf>
- PETKOFF, Teodoro. Las dos izquierdas. Revista Nueva Sociedad, Nº 197, mayo/ junio de 2005.
- PETRAS Jaime, "No llores por Lula: La política de un decadente régimen de trabajadores", en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=18951>
- REYES Héctor, "¿Traerá Lula el cambio?", en [http://www.socialistworker.org/Obrero/006/006\\_03\\_Brasil.shtml](http://www.socialistworker.org/Obrero/006/006_03_Brasil.shtml)
- SANGUINETTI, Julio Maria. América Latina ¿Ola de izquierda?, marzo 23 de 2006, en <http://www.project-syndicate.org/commentary/sanguinetti1/Spanish>
- SERRANO Torres José. "Los hermanos Humala y el 'etnocacerismo' en el Perú", tomado de: <http://www.voltairenet.org/article123775.html>
- VILAS, Carlos M. La izquierda Latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares, Revista Nueva Sociedad, Nº 197, mayo/ junio de 2005.

### Otras fuentes

- Tomado de: Población y cultura, en: [http://www.igeofcu.unam.mx/atlas/pobl\\_cultur/ame\\_hoy.htm](http://www.igeofcu.unam.mx/atlas/pobl_cultur/ame_hoy.htm) De otro lado, para algunos historiadores el primer presidente indígena de América fue Benito Juárez, otros consideran que fue Alejandro Toledo.
- Tomado de: [http://www.evomorales.net/paginasCas/perfil\\_Cas\\_infan.aspx](http://www.evomorales.net/paginasCas/perfil_Cas_infan.aspx)

- Tomado de “Nuestros principios ideológicos”, en: <http://www.somos-mas.org/mas3.asp>
- Tomado de: [www.mepla.org/documentos/PT/PT\\_\(V\).rtf](http://www.mepla.org/documentos/PT/PT_(V).rtf)
- ¿Qué es ser de izquierda? en Revista Pueblos. en [http://www.revistapueblos.org/article.php3?id\\_article=87](http://www.revistapueblos.org/article.php3?id_article=87)
- Tomado de: “Estatuto do Partido dos Trabalhadores”, en <http://www.pt.org.br/>
- Marcos reaparece y arremete contra Andrés López Obrador, en: <http://www.terra.com/noticias/articulo/html/act199555,4.htm>
- Tomado de “Ideario del Partido Nacionalista Peruano”, en: <http://www.partidonacionalistaperuano.com/ideario.htm>
- Tomado de: “El regreso de los Humala”, en <http://www.agenciaperu.com/investigacion/2002/oct/humala.htm>
- Tomado de: “Gobierno Bolivariano de Venezuela, Plan de desarrollo”, en: [http://www.gobiernoenlinea.ve/gobierno\\_al\\_dia/plan\\_desarrollo1.html](http://www.gobiernoenlinea.ve/gobierno_al_dia/plan_desarrollo1.html)
- Tomado de: “Declaración constitutiva del Frente Amplio”, en: [http://www.quehacer.com.uy/Uruguay/frente\\_amplio/declaracion\\_constitutiva.htm](http://www.quehacer.com.uy/Uruguay/frente_amplio/declaracion_constitutiva.htm)
- Tomado de: “Tabaré Vázquez, nuevo presidente de Uruguay”, en: <http://rnv.gov.ve/noticias/?act=ST&f=3&t=9943>